MÓDULO DE INCLUSIÓN FINANCIERA

MÓDULO DE INCLUSIÓN FINANCIERA

La Comisión Nacional de Bancos y Seguros (CNBS) y el Instituto Nacional de Estadística (INE), con el respaldo técnico y financiero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de ONU Mujeres (en el marco del programa MELYT II, financiado por el Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación Internacional de Italia (MAECI), a través de la Agencia Italiana de Cooperación para el Desarrollo (AICS), y del programa Ecosistema Financiero Inclusivo (EFI), apoyado por la cooperación del Gran Ducado de Luxemburgo), presentan los resultados del Módulo de Inclusión Financiera, elaborado a partir de los datos recolectados en la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM) 2024.

Disponible en:
https://ine.gob.hn/estudio-sobre-inclusion-financiera/

INE INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA | H Estadísticas

HONDURAS GOBIERNO DE LA REPÚBLICA

CNBS COMISIÓN NACIONAL DE BANCOS Y SEGUROS

BID

melyt

Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale

AGENCIA ITALIANA DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

Ecosistema Financiero Inclusivo CENTROAMÉRICA

LUXEMBOURG AID & DEVELOPMENT

ONU MUJERES

MÓDULO DE INCLUSIÓN FINANCIERA

Resumen ejecutivo

Tenencia general de cuenta financiera (total país)

39.7% De las personas adultas en Honduras **(aproximadamente 2.56 millones)** tienen al menos una cuenta financiera.

Tenencia de cuenta financiera: área urbana y rural

48.9% En **zonas urbanas** tienen una cuenta financiera.

27.0% En **zonas rurales** tienen una cuenta financiera.

Tenencia de cuenta financiera por nivel educativo

81.9% **Las personas adultas con educación superior** tiene una cuenta financiera.

27.9% **Las personas adultas con educación primaria** tiene una cuenta financiera.

Uso frecuente de banca digital

30.4% De **las personas con cuenta financiera** usa la banca digital frecuentemente.

Brecha de género en tenencia de cuenta financiera

7.8% Existe una brecha de género de **7.8 puntos porcentuales**, con una mayor proporción de **hombres (44.0%)** en comparación con las **mujeres (36.2%).**

Principales razones para no tener una cuenta financiera

44.1% De los no bancarizados **afirman no necesitar una cuenta financiera.**

29.7% De los no bancarizados **mencionan el costo como la principal razón.**

El Módulo de Inclusión Financiera se incorporó en la Encuesta Permanente de Hogares Propósitos Múltiples (EPHPM) que se realizó en noviembre de 2024 y es producto del primer esfuerzo conjunto entre la Comisión Nacional de Bancos y Seguros (CNBS) y del Instituto Nacional de Estadística (INE) con el apoyo financiero y técnico de ONU Mujeres y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Los resultados muestran que el 39.7% de las personas adultas (mayores de 18 años) viviendo en Honduras tienen al menos una cuenta financiera (cuenta de depósito o billetera electrónica). Desagregado por sexo, la tenencia es de 44.0% para los hombres y 36.2% para las mujeres, por lo que existe una brecha de género de 7.8 puntos porcentuales. Por tipo de institución, los bancos comerciales cubren al 36.0% de las personas adultas de Honduras (40.2% de los hombres y 32.6% de las mujeres), seguido por las Cooperativas de Ahorro y Crédito, 4.2% (4.5% de los hombres y 3.9% de las mujeres). El resto de las instituciones financieras formales cubren al 1.0% de la población total (0.9% hombres y 1.1% mujeres). Por otra parte, solo el 2.7% de la población adulta cuenta con una billetera electrónica (3.9% de los hombres y 1.8% de las mujeres).

En las zonas rurales la tenencia de una cuenta financiera es menor, solo el 27.0% de las personas adultas posee una, mientras que en las zonas urbanas es del 48.9%. Existe una relación positiva entre el nivel educativo y la probabilidad de tener una cuenta financiera, así como entre el nivel de ingreso y la probabilidad de tener una cuenta. Entre los que tienen un nivel educativo de primaria o menos, solo el 27.9% tiene una cuenta financiera, mientras que entre los que tienen el nivel educativo más alto (superior) el 81.9%. Por ingresos del hogar, en el 20% de las personas con menor nivel de ingreso del país,

solo el 16.5% tiene una cuenta financiera, contrario al 68.2% de los que se encuentran en el 20% con ingresos más altos.

Con respecto a las principales razones para no tener una cuenta financiera, los resultados indican una falta de demanda, ya que el 42.26% de los que no tienen una cuenta financiera dicen no necesitarla. El elevado costo de apertura y mantenimiento es la segunda razón en importancia, elegida por el 31.22% de los que no tienen cuenta. La tercera razón destacada es el incumplimiento de los requisitos establecidos, con un 17.06%. La desconfianza en el sistema financiero, la lejanía y la falta de conocimiento son razones con muy poca incidencia en Honduras, inclusive en zonas rurales. La falta de necesidad es más importante en zonas urbanas (51.25%) que rurales (34.23%) y más importante entre los de mayores ingresos (47.29% en el quinto quintil y 31.20% en el primer quintil).

De los 2.56 millones de personas en Honduras que tienen una cuenta financiera el 23.7% experimentó, en los últimos 12 meses, un intento de fraude o robo de datos (phishing). El medio más común son los mensajes de texto, donde el 14.8% de las personas con una cuenta financiera dice haber recibido al menos uno. En segundo lugar, se encuentran las llamadas telefónicas (9.0%), y en tercer lugar los correos electrónicos (7.3%). Por otra parte, el 3.1% de los usuarios con cuentas financieras dicen haber sufrido, en los últimos 12 meses, consumos o transferencias no reconocidas, seguido de fraude en compras en línea (2.2%) y clonación de tarjetas (1.9%).

Los resultados del módulo muestran que el 23.2% de los hogares encuestados recibe remesas, principalmente a través de las instituciones financieras (58.3%), seguido de las sociedades remesadoras (36.2%). Entre los hogares liderados por mujeres, el 30.57% recibe remesas, y en los que el jefe de hogar es un hombre el 18.97%. En cuanto a la administración, el 83.4% retira el dinero inmediatamente de recibirlo. La principal diferencia en el manejo financiero de las remesas se ve por nivel educativo. En los hogares donde el jefe o jefa de hogar tiene un nivel educativo bajo, primaria o menos, el 85.1% retira las remesas inmediatamente, mientras que en los hogares donde el jefe o jefa de hogar tiene nivel educativo alto, universitario o más, solo el 64.3% las retira de inmediato.

Entre las personas que tienen una cuenta financiera, solo el 30.4% usa la banca digital frecuentemente. El 19.3% la usa muy ocasionalmente (menos de una vez al mes) y el 42.5% directamente no usa este servicio financiero (7.8% no sabe, no responde). Los hombres usan más la banca digital que las mujeres (53.6% vs 45.9%), las personas que viven en zonas urbanas usan más la banca digital que las que viven en zonas rurales (58.6% vs 27.6%); a su vez, las personas que tienen mayor nivel educativo utilizan más la banca digital (74.9% nivel superior, 32.5% primaria o menos). La principal razón para no usar la banca digital es la preferencia por hacer los trámites en forma personal (65.6% de los casos), seguido por falta de comprensión en el uso (25.2%) y por temor a que le roben información (9.6%).

Respecto al ahorro, de los 6,440,977 personas adultas en Honduras, a noviembre de 2024, solo 1,934,511 ahorraron recientemente (en los últimos 12 meses), lo que representa un 30% del total. Se les preguntó además en dónde ahorraban, 1,329,304 hondureños ahorran en una institución financiera formal, esto representa el 20.6% de la población adulta total o el 68.7% de los que ahorran. La segunda modalidad de ahorro es en la casa, con un total de 327,620 personas, esto equivale al 16.9% de las personas adultas que ahorran.

Según la encuesta, 830,040 personas en Honduras tienen un préstamo o crédito reciente, otorgado en los últimos 12 meses. Esto equivale al 12.9% de la población adulta total. Desagregado por sexo, el 13.7% de los hombres y el 12.2% de las mujeres tienen un crédito reciente. Por dominio, el 14.0% de la población urbana y el 11.3% de la población rural accedió a un crédito en el mismo período. Hay una relación positiva entre el acceso al crédito y el nivel educativo o el nivel de ingresos. Solo el 11.1% de las personas adultas con nivel educativo primaria o menor accede al crédito, mientras que, entre los que tienen nivel educativo superior, esta cifra asciende al 23.6%. Entre las personas que se encuentran en el 20% de menores ingresos del país de acuerdo con el ingreso familiar, solo el 9.4% tiene un crédito reciente, cuando entre las personas que están en el 20% de mayores ingresos, este valor es de 18.8%.

Asimismo, según los resultados, la mayoría de los créditos recientes son otorgados por los bancos comerciales, 59.5% del total, seguido por las Cooperativas de Ahorro y Crédito, 18.2%, y los prestamistas informales o casas de empeño, 9.0%. Existen marcadas diferencias en el acceso al crédito según el nivel de ingreso de las personas y la forma en que se obtiene. Mientras que únicamente el 3.3% del 20% de la población con mayores ingresos recurre a prestamistas informales o casas de empeño, en el 20% de menores ingresos este tipo de crédito representa el 18.2% de quienes se endeudan. En contraste, los bancos comerciales son la fuente de crédito del 66.2% de las personas en el quintil de mayores ingresos, pero solo el 38.8% en el quintil de menores ingresos. Los otorgantes de crédito pueden ser divididos entre regulados y no regulados. Las microfinancieras (excepto las Organizaciones Privadas de Desarrollo Financieras, OPDF), las cajas de ahorro y préstamo, las cajas rurales, las casas comerciales y los prestamistas informales son todos no regulados (ni por la CNBS ni por CONSUCOOP).

Respecto al conocimiento financiero, se encontró que un porcentaje elevado de personas tienen conocimientos muy bajos, con mucha variación entre los distintos grupos sociodemográficos. Por sexo, el 28.4% de los hombres dicen tener conocimiento de conceptos financieros básicos, en comparación al 18.2% de las mujeres. En las zonas rurales, entre las personas de bajos ingresos y entre las personas de bajo nivel educativo, el conocimiento financiero es significativamente más bajo que el promedio nacional. Por otra parte, el porcentaje de personas que han participado recientemente en capacitaciones es bajo, y sesgado hacia los que ya tienen algún conocimiento financiero. Entre aquellas personas que se encuentran entre el 20% de menores ingresos del país, el 14.6% tiene algún conocimiento de finanzas básicas, pero solo el 2.2% de este grupo recibió alguna capacitación. Por el contrario, en el 20% de mayores ingresos del país, el 35.7% tiene conocimiento financiero, pero, además, el 10.5% de ellos recibió una capacitación financiera en los últimos 12 meses.

Índice de contenidos

1 **Introducción** 06

2 **Acceso a productos y servicios financieros** 07

2.1. Tenencia de cuenta financiera 07
2.2. Razones para no tener cuenta financiera 11
2.3. Fraude financiero 13
2.4. Bancarización de remesas 15
2.5. Tenencia de tarjetas de crédito 18

3 **Uso de servicios financieros** 20

3.1. Uso de plataformas y banca digital 20
3.2. Ahorro 21
3.3. Crédito 23

4 **Conocimiento, comportamiento y educación financiera** 30

4.1. Conocimiento y comportamiento financiero 30
4.2. Educación financiera 35

5 **Conclusiones** 38

6 **Anexos** 40

1. Introducción

Indicadores claves:

Encuesta EPHPM
Noviembre 2024:
Encuestó a 7,250 hogares
que abarcan un total de
26,576 personas

Preguntas del Módulo de Inclusión Financiera:

El módulo incluyó
20 preguntas

El Módulo de Inclusión Financiera fue contestado:

Por 6,546 personas

El estudio se basa en una población adulta de Honduras:

6,440,977 personas

Este reporte presenta los resultados principales del Módulo de Inclusión Financiera, que fue incluido en la medición de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM) de noviembre 2024. Es producto del trabajo conjunto entre la Comisión Nacional de Bancos y Seguros (CNBS), el Instituto Nacional de Estadística (INE), ONU Mujeres y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Es el primer esfuerzo por contar con estadísticas oficiales que permitan estudiar la inclusión financiera en Honduras desde el lado de la demanda, y se enmarca en la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera de Honduras para el período 2025-2030.

El módulo incluyó 20 preguntas y fue dirigido al adulto jefe y jefa de hogar responsable de responder la encuesta general realizada por el INE. Esta encuesta incluye, además del módulo de inclusión, las preguntas habituales que se realizan en la EPHPM. El adulto responsable de responder lo hace por la familia en su conjunto, por lo que la encuesta en general es de hogares. El Módulo de Inclusión Financiera, en cambio, es contestado solo por el adulto responsable de acuerdo con su situación personal. Por esta razón, para poder expandir los resultados a toda la población se construyeron factores de expansión distintos a los que tradicionalmente usa la EPHPM para expandir los resultados de los hogares.

La encuesta se realizó en noviembre de 2024 e incluyó 7,250 hogares (casos efectivos), que abarcan un total de 26,576 personas. El Módulo de Inclusión Financiera fue contestado por 6,546 personas, de las cuales 89 tenían entre 15 y 17 años. Considerando que la edad mínima en Honduras para aperturar una cuenta como persona natural es de 18 años, estos 89 casos son excluidos para la expansión a la población adulta del país (estimada en 6,440,977 personas). Solo en el capítulo de educación financiera se incluyeron a los menores de 18 años, para entender mejor su nivel de conocimiento y las capacitaciones recibidas.

Los productos financieros son instrumentos o contratos que una entidad financiera ofrece a los clientes para que puedan invertir, ahorrar, obtener financiación o cubrir riesgos. Son tangibles en el sentido de que tienen condiciones, plazos, tasas, etc. Algunos ejemplos son las cuentas de ahorro, los créditos o las tarjetas de crédito. Los servicios financieros se refieren a actividades o asistencias que las instituciones financieras prestan a los usuarios para ayudarles a gestionar, asesorar o facilitar el uso de productos financieros.

El acceso se refiere a la disponibilidad y posibilidad de obtener productos y servicios financieros, como cuentas bancarias, créditos, seguros, entre otros. Para que esto ocurra, tiene que haber sucursales bancarias, banca digital, cajeros automáticos o agentes corresponsales. Asimismo, el acceso tiene que ver con que las personas cumplan con los requisitos para poder aperturar o contratar un producto o servicio financiero.

El uso se refiere a la frecuencia, intensidad y manera en que las personas realmente utilizan los productos y servicios financieros. Por ejemplo, que estén disponibles las plataformas digitales (acceso) no quiere decir que las personas las utilicen. Estas pueden tener una cuenta en una institución financiera, pero luego no ahorrar en esa cuenta (uso).

Un aspecto difícil de distinguir cuando se habla de uso y acceso es en qué medida su ausencia se debe a factores de oferta (por ejemplo, no está disponible para esa persona) o a factores de demanda (la persona no tiene interés). A lo largo del módulo, se incluyen diversas preguntas que intentan distinguir estos distintos factores.

Este documento se estructura en tres capítulos. En el primero, se presentan los resultados de acceso, analizando la tenencia de cuentas financieras y tarjetas de crédito. Asimismo, en este capítulo se analizan las razones para no tener cuenta, fraudes financieros y la bancarización de remesas. En el segundo capítulo, se analiza el uso de los productos y servicios financieros a través del uso de las plataformas digitales, el ahorro y el crédito. Finalmente, el tercer capítulo, estudia las características de comportamiento, conocimiento y educación financiera de las personas.

2. Acceso a productos y servicios financiero

Indicadores claves:

Tenencia de Cuenta Financiera:

39.7%

de la población adulta en Honduras tiene una cuenta financiera.

Razón Principal para No Tener Cuenta:

42.26%

de las personas sin cuenta financiera dice que la razón principal es la falta de necesidad.

Retiro de Remesas:

83.4%

de los hogares que reciben remesas retiran el dinero inmediatamente.

Tenencia de Tarjetas de Crédito:

9.4%

de la población adulta tiene una tarjeta de crédito.

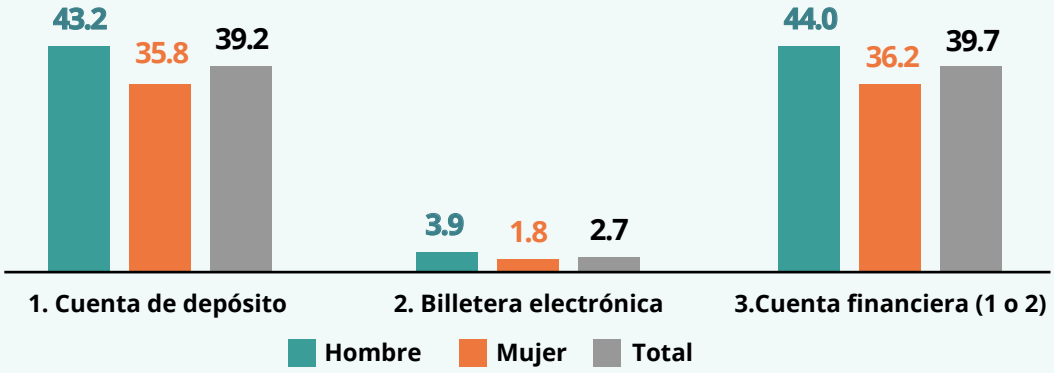
2.1. Tenencia de cuenta financiera

Se define como cuenta financiera a una cuenta de depósito o una billetera electrónica. Una cuenta de depósito se apertura en una institución financiera formal y puede ser usada para ahorrar dinero, para hacer o recibir pagos, salarios o ayuda financiera; la misma puede ser una cuenta de ahorro, una cuenta de cheque o una cuenta de depósito. Una billetera electrónica es un registro monetario electrónico que permite a sus usuarios realizar transacciones con dinero electrónico mediante el uso de dispositivos móviles. En esta sección, se consultó si contaba con una cuenta en una institución financiera (sí/no) y si tenía una billetera electrónica (sí/no). Los que contestaron “sí” en alguna de estas dos son los que tienen una cuenta financiera, que alcanzan aproximadamente 2.56 millones de personas viviendo en Honduras, lo que representa al 39.7% de la población adulta total.

El tipo de cuenta más común es la cuenta de depósito en una institución financiera, 39.2% de la población adulta, mientras que las billeteras electrónicas tienen un alcance muy limitado, solo el 2.7% de la población adulta. Existe en ambas una brecha de género. En el caso de las cuentas de depósito en instituciones financieras, el 43.2% de los hombres viviendo en Honduras tiene una cuenta, en

comparación con el 35.8% de las mujeres; es decir, la tenencia de cuentas de las mujeres debería crecer un 20.5% para poder alcanzar el mismo porcentaje de tenencia que los hombres. Para las billeteras, la tenencia entre los hombres es de 3.9% y entre las mujeres de 1.8%, aquí se debería lograr que se dupliquen las billeteras propiedad de mujeres para eliminar la brecha (debería crecer la tenencia un 114.5%). Teniendo en cuenta a ambos tipos de tenencias, el porcentaje de hombres que tiene acceso es de 44.0% y entre las mujeres es de 36.2%, una brecha de 7.9 puntos porcentuales, lo que implica que se debería lograr que la tenencia entre las mujeres se incremente un 21.8% para cerrar la brecha.

Tenencia de cuentas financieras por sexo
(En porcentaje)



Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

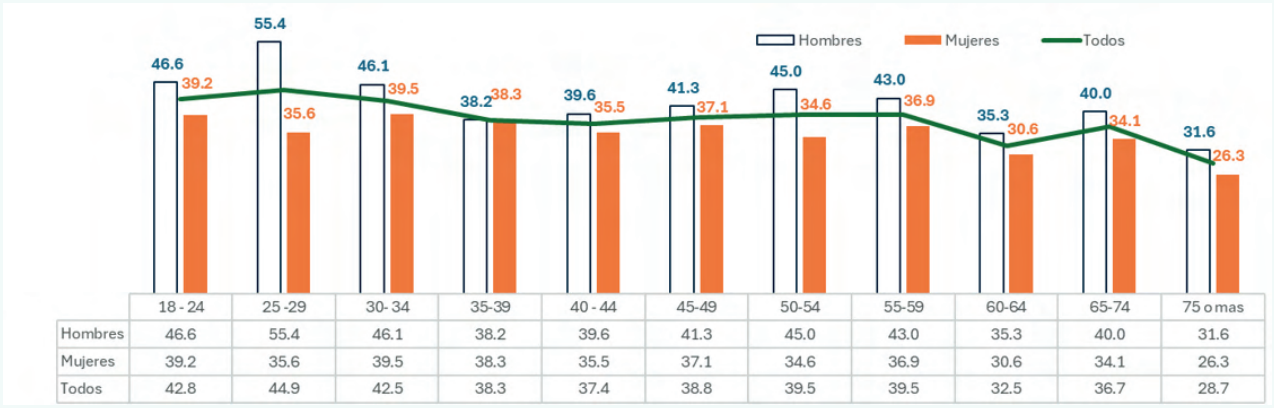
Por edades, se observa tanto para las cuentas de depósito en instituciones financieras como para las billeteras electrónicas, una tendencia decreciente en la edad. Dicho de otra forma, los más jóvenes tienen mayor acceso que la población adulta mayor. Esto también se observa por sexo, tanto hombres como mujeres muestran este patrón, que es más marcado para las billeteras electrónicas que para las cuentas de depósito. Así, mientras que entre los hombres mayores de 65 años solo el 0.4% tiene una billetera electrónica, esto aumenta a 5.7% entre los que tienen entre 18 y 24 años, el mayor valor comparado con todos los grupos etarios.

Tenencia de cuentas en billeteras electrónicas por sexo y edad
(En porcentaje)

	18 - 24	25 -29	30- 34	35-39	40 - 44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-74	75 o mas
Hombres	5.7	5.4	5.4	5.3	3.7	3.1	3.1	3.6	1.6	0.4	0.4
Mujeres	1.9	3.2	3.3	2.1	2.0	1.7	1.1	1.9	0.2	0.8	0.3
Todos	3.68	4.27	4.29	3.64	2.76	2.25	2.02	2.6	0.8	0.62	0.36

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Tenencia de cuentas de depósito por sexo y edad
(En porcentaje)



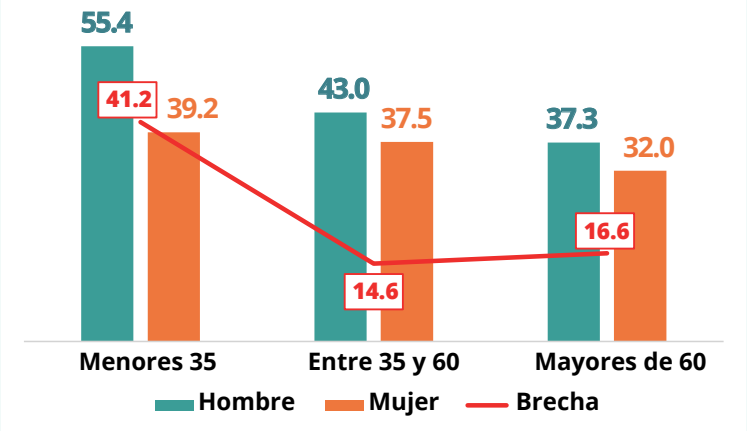
	18 - 24	25 -29	30- 34	35-39	40 - 44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-74	75 o mas
Hombres	46.6	55.4	46.1	38.2	39.6	41.3	45.0	43.0	35.3	40.0	31.6
Mujeres	39.2	35.6	39.5	38.3	35.5	37.1	34.6	36.9	30.6	34.1	26.3
Todos	42.8	44.9	42.5	38.3	37.4	38.8	39.5	39.5	32.5	36.7	28.7

Nota: Todos se refiere a toda la población.

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

En relación con la edad y el sexo, los jóvenes son quienes más poseen cuentas financieras, ya que entre los menores de 35 años el porcentaje de tenencia de una cuenta supera el 40%, cuando esto no se observa para ningún otro rango de edad mayor. Sin embargo, también es en este grupo donde se observa la mayor desigualdad entre hombres y mujeres. Por ejemplo, el 42.8% de los jóvenes entre 18 y 24 años tiene una cuenta financiera, pero entre los hombres de este rango de edad es el 46.6% y entre las mujeres el 39.2%. Esto implica que, para eliminar la brecha de género, las tenencias de cuentas financiera de las mujeres deberían incrementarse en 18.9% para alcanzar a los hombres. Esta brecha es mayor aún entre los 25 y 29 años, donde las mujeres con cuenta financiera deberían subir un 55.9% para llegar al porcentaje de cobertura que tienen los hombres. Entre los 35 y 50 años es donde más reducidas son las brechas de género.

Tenencia de cuentas financieras por sexo y edad
Porcentaje de tenencia por grupo etario y brecha
(como incremento porcentual de la tenencia de las mujeres para cerrar la brecha)



Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

La tenencia se puede estudiar por muchas dimensiones sociodemográficas. De acuerdo con la zona donde vive la persona (dominio), el 48.9% de las personas adultas que viven en zonas urbanas tienen una cuenta financiera (depósito o billetera), mientras que entre las personas adultas que viven en zonas rurales sólo el 27.0% accede a una. Por nivel educativo, existe una relación directa entre el nivel y el acceso: entre los que tienen un nivel educativo bajo, primaria o menos, solo el 27.9% tienen una cuenta financiera, mientras que, en los que tienen el nivel más alto, es del 81.9%. También existe una asociación positiva entre el nivel de ingreso del hogar y el acceso: entre las personas que están en el quintil con ingresos más bajos solo el 16.5% tienen una cuenta financiera, mientras que en el quintil con ingresos más altos el 68.2% tienen una. Finalmente, hay una relación directa entre el nivel de actividad y tenencia. Entre los que están ocupados laboralmente el 46.0% tiene cuenta, los desocupados el 35.6% y los inactivos el 32.8%. De este análisis, surge que el nivel educativo y el nivel de ingresos son dos variables que influyen mucho en la tenencia, más que la condición de actividad económica.

Tenencia de cuentas financieras por características sociodemográficas
(En porcentaje)

Cuenta Financiera	Por dominio		Por Nivel educativo		
	Urbano	Rural	Primaria o menos	Secundaria	Superior
No Tiene	51.1	73.0	72.1	40.2	18.1
Tiene	48.9	27.0	27.9	59.8	81.9
Total	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**

Cuenta Financiera	Por Quintil de ingreso familiar				
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
No Tiene	83.5	76.3	66.8	51.9	31.8
Tiene	16.5	23.7	33.2	48.1	68.2
Total	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**

Cuenta Financiera	Por nivel de actividad		
	Ocupados	Desocupados	Inactivos
No Tiene	54.0	64.4	67.2
Tiene	46.0	35.6	32.8
Total	**100.0**	**100.0**	**100.0**

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Analizando solamente las cuentas de depósito, el 92% de las personas que tienen una cuenta lo hacen en un banco comercial. Estas representan al 36% del total de las personas adultas del país (40.2% para hombres y 32.6% para mujeres). Le siguen las Cooperativas de Ahorro y Crédito que cubren al 4.2% de la población adulta total (4.5% para hombres y 3.9% para mujeres). En el resto de las instituciones (sociedades financieras, microfinancieras, OPDFs, cajas rurales, y cajas de ahorro y préstamos), solo el 1% del total de la población adulta tiene cuenta (0.9% para los hombres y 1.1% para las mujeres).

Tenencia de cuentas de depósito según tipo de institución por características sociodemográficas
(En porcentaje de cada grupo)

	Casos totales de personas con cuentas	% en población total	Por sexo		Por dominio	
			Hombres (%)	Mujeres (%)	Urbano (%)	Rural (%)
Banco Comercial	2,321,288	36.0%	40.2%	32.6%	45.1%	23.4%
Cooperativa de Ahorro y Crédito	270,953	4.2%	4.5%	3.9%	4.9%	3.3%
Otros	64,509	1.0%	0.9%	1.1%	0.9%	1.2%
Total de personas con cuentas de depósito (*)	**2,522,720**	**39.2%**	**43.2%**	**35.8%**	**47.9%**	**27.0%**

	Por Nivel educativo			Por Quintil de ingreso familiar				
	Primaria o menos (%)	Secundaria (%)	Superior (%)	Q1 (%)	(%)	Q3	Q4 (%)	Q5 (%)
Banco Comercial	24.7%	55.1%	77.1%	13.2%	20.9%	29.9%	44.0%	63.5%
Cooperativa de Ahorro y Crédito	2.9%	5.8%	10.5%	2.4%	2.4%	2.5%	5.4%	7.8%
Otros	0.9%	1.0%	1.2%	0.7%	1.0%	0.7%	1.0%	1.5%
Total de personas con cuentas de depósito (*)	**27.7%**	**59.0%**	**79.8%**	**16.5%**	**23.4%**	**32.8%**	**47.8%**	**67.1%**

Nota: (*) las personas pueden tener cuenta en más de una institución, por eso la suma de los casos por institución es un número mayor al total de personas con cuentas en instituciones financieras. Para los subgrupos, el % indica el ratio de cuentas en dicha institución a total de personas en el grupo

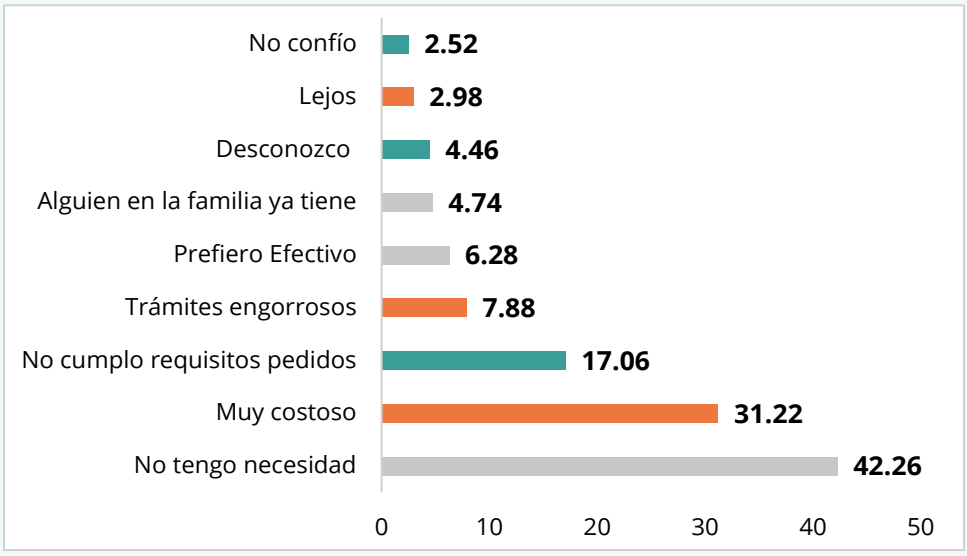
Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

2.2. Razones para no tener cuenta financiera

Se les preguntó a todas las personas las razones por las que no tienen una cuenta en una institución financiera formal. Se analiza solo la respuesta a esta pregunta para los que no tienen una cuenta (entre los que ya tienen una cuenta de depósito, el 96.9% dice no necesitar otra). Las personas debían elegir entre 10 opciones planteadas, pudiendo elegir más de una razón, aunque el 85.5% de los que no tienen cuenta financiera eligieron solo una razón, el 9.7% dos razones, y el 4.8% más de dos razones.

Entre los que no tienen una cuenta financiera, las tres principales razones para no tener una son la falta de necesidad, 42.26%, el costo elevado de abrir y mantener una cuenta, 31.22%, y que no cumple los requisitos que le pidieron, 17.06%. Luego, les siguen en importancia los trámites engorrosos y la preferencia por el efectivo, 7.88% y 6.28%, respectivamente. La desconfianza en el sistema financiero, la lejanía y la falta de conocimiento son razones con muy poca incidencia en Honduras. El siguiente gráfico muestra las razones indicando con el mismo color las que se asocian con un concepto similar. En color gris, se indican aquellas que tienen que ver con baja demanda (baja preferencia por una cuenta). En naranja, las tres que tienen que ver con costos de transacción y cumplimiento, incluyendo costo de apertura y mantenimiento, costo de movilidad (distancia) y costo de cumplimiento (trámites engorrosos); y, en el verde, los relacionados con requisitos y desconocimiento.

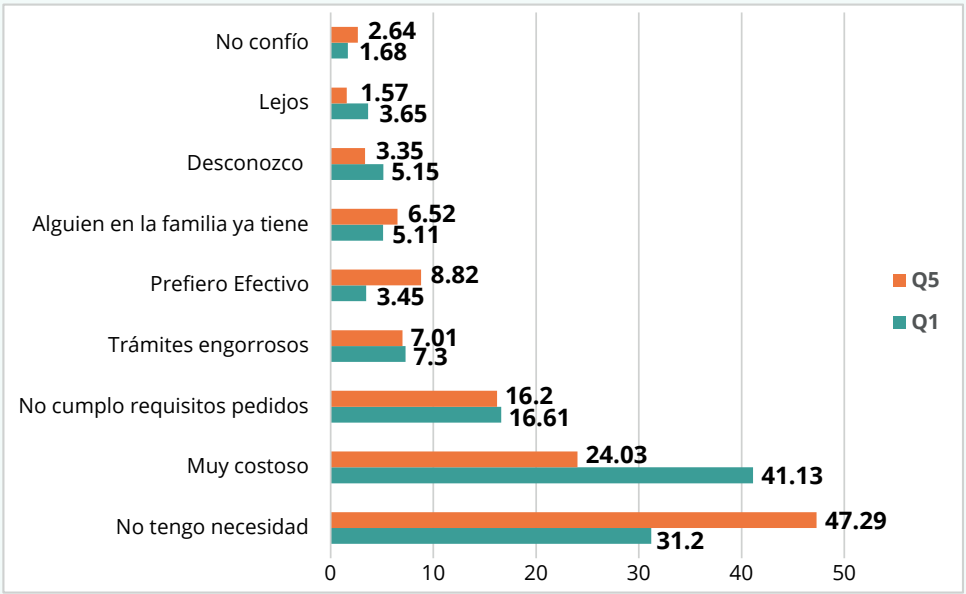
Razones para no tener una cuenta de depósito en una institución financiera formal
(Incidencia entre las personas que no tienen cuenta de depósito)



Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Si se analiza el patrón de respuestas para los distintos subgrupos sociodemográficos, se encuentran diferencias de opinión. La siguiente figura muestra las respuestas para el 20% con ingresos más bajos, quintil 1, y para el 20% con ingresos más altos, quintil 5. Para los de menores ingresos, el costo de abrir y operar una cuenta es percibido como la principal razón, con una incidencia de 41.14% del total de las personas en este quintil; mientras que, para los que tienen ingresos más altos, la incidencia del costo es de 24.03%. Al mismo tiempo, la falta de necesidad es una respuesta más común entre los de ingresos más altos, 47.29% del quinto quintil, que entre los que tienen ingresos más bajos , 31.20%. La preferencia por el efectivo también muestra diferencias por ingresos, el 8.82% de los que se encuentra con ingresos más altos escogen esta alternativa, frente al 3.45% de los que se ubican en el quintil 1.

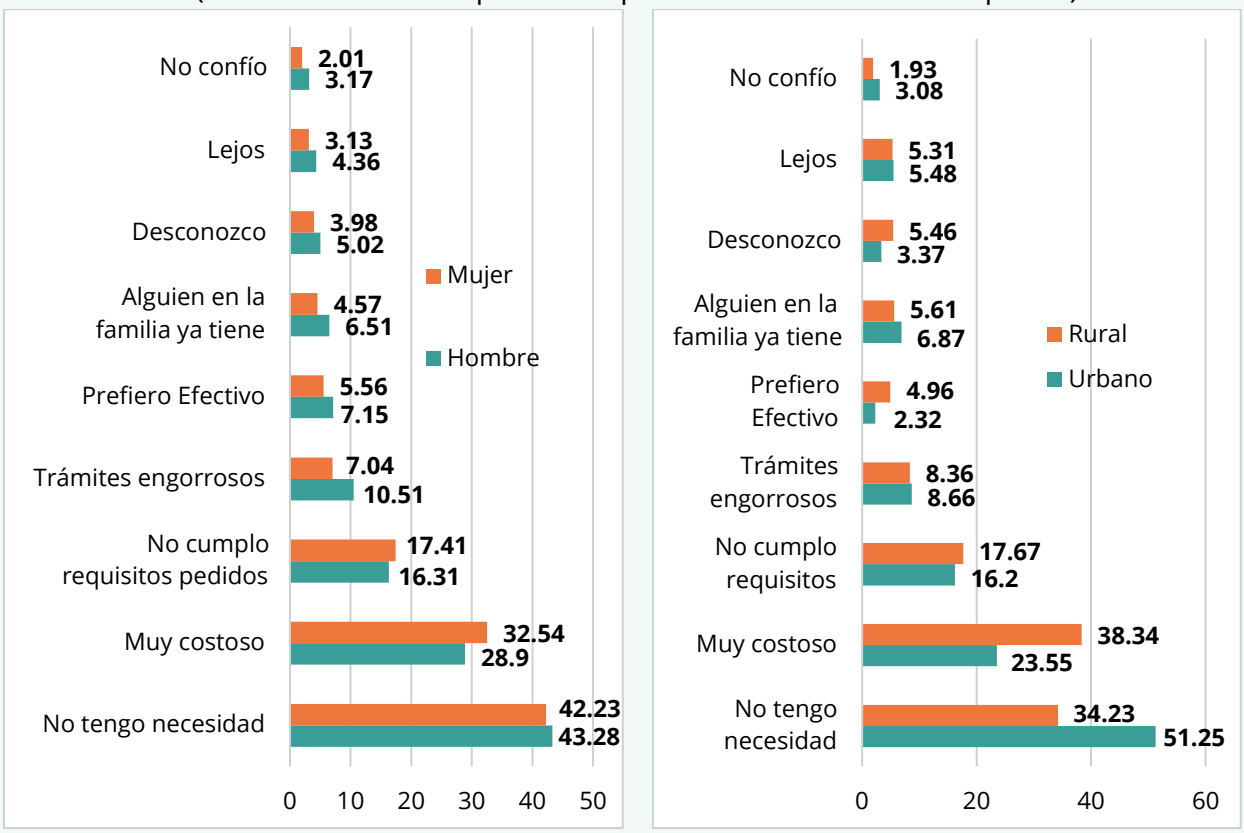
Razones por nivel de ingresos
(Incidencia entre las personas que no tienen cuenta de depósito el primer y quinto quintil de ingreso familiar)



Nota: Q1 y Q5 se refiere al primer y quinto quintil de la distribución del ingreso.
Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

El patrón de respuestas es similar entre hombres y mujeres, las diferencias más grandes están en una mayor incidencia para las mujeres en el costo y una menor incidencia de trámites engorrosos. Por dominio, se encuentran diferencias más notorias en las razones. Para las personas que no tienen cuenta y viven en zonas urbanas, el 51.25% dice no tener necesidad y el 23.55% que el costo es elevado. En las zonas rurales esto cambia a 34.23% y 38.34%, respectivamente, por lo que el principal motivo es distinto según el dominio.

Razones por sexo y dominio
(Incidencia entre las personas que no tienen cuenta de depósito)



Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

2.3. Fraude financiero

El nivel de percepción de riesgo asociado a los fraudes financieros suele afectar el acceso y uso de los productos y servicios financieros, por lo que las personas pueden optar por mantener sus recursos fuera del sistema bancario, reforzando dinámicas de exclusión y vulnerabilidad económica. No obstante, existen motivaciones, como la seguridad y seguimiento, que también impulsan la bancarización desde la perspectiva de prevención contra fraudes.

Se les preguntó a las personas si les había sucedido alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses: si recibieron mensajes fraudulentos o maliciosos realizados con la intención de engañarlos o estafarlos a través de (i) correos electrónicos, (ii) mensajes de texto y (iii) llamadas telefónicas. Estas alternativas constituyen una amenaza, pero no necesariamente un fraude, ya que la persona pudo haber recibido el correo electrónico, por ejemplo, pero no haber dado sus datos y solo queda en un intento de sustracción de datos. A este tipo de fraude se les conoce como phishing o fraude digital, que intentan engañar a alguien para que revele información sensible, haciéndose pasar por una entidad confiable.

De los 2.56 millones de personas en Honduras que tienen una cuenta financiera (de depósito o billetera electrónica), el 23.7% recibió en los últimos 12 meses un intento de fraude o robo de datos (phishing). El medio más común son los mensajes de texto, donde el 14.8% de las personas con una cuenta financiera dicen haber recibido al menos uno en los últimos 12 meses. En segundo lugar, se encuentran las llamadas telefónicas (9.0%), y en tercer lugar los correos electrónicos (7.3%).

Incidencia de intentos de fraude financiero

En los últimos 12 meses:	Casos afirmativos	Incidencia
(i) Ha recibido algún correo electrónico fraudulento o malicioso, haciéndose pasar por una institución financiera solicitando información de carácter personal	187,763	7.3%
(ii) Ha recibido algún mensaje de texto fraudulento o malicioso, haciéndose pasar por una institución financiera solicitando información de carácter personal	377,574	14.8%
(iii) Ha recibido alguna llamada telefónica fraudulenta o maliciosa, haciéndose pasar por una institución financiera solicitando información de carácter personal	230,503	9.0%
Al menos uno de los 3	606,428	23.7%
Total de personas con cuenta financiera	**2,558,521**	**100.0%**

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

También se les preguntó si habían sido víctimas de clonación de tarjetas, consumos no reconocidos o fraudes en compras. De un total de 144,403 personas, el 5.64% de las que tienen una cuenta financiera, sufrieron alguno de estos tres delitos en los últimos 12 meses. El más común es el de consumos o transferencias no reconocidas, presentado por el 3.1% de las personas con cuentas, seguido de fraude por compras en líneas, con el 2.2%, y de clonación de tarjetas, representando el 1.9%.

Incidencia de fraudes financieros

En los últimos 12 meses:	Casos afirmativos	Incidencia
(i) Se han registrado en sus cuentas consumos y/o transferencias no reconocidas	78,625	3.1%
(ii) Ha sido víctima de clonación de alguna de sus tarjetas	48,511	1.9%
(iii) Ha sido víctima de fraudes por compras en línea	56,361	2.2%
Al menos uno de los 3	144,403	5.6%
Total de personas con cuenta financiera	**2,558,521**	**100.0%**

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

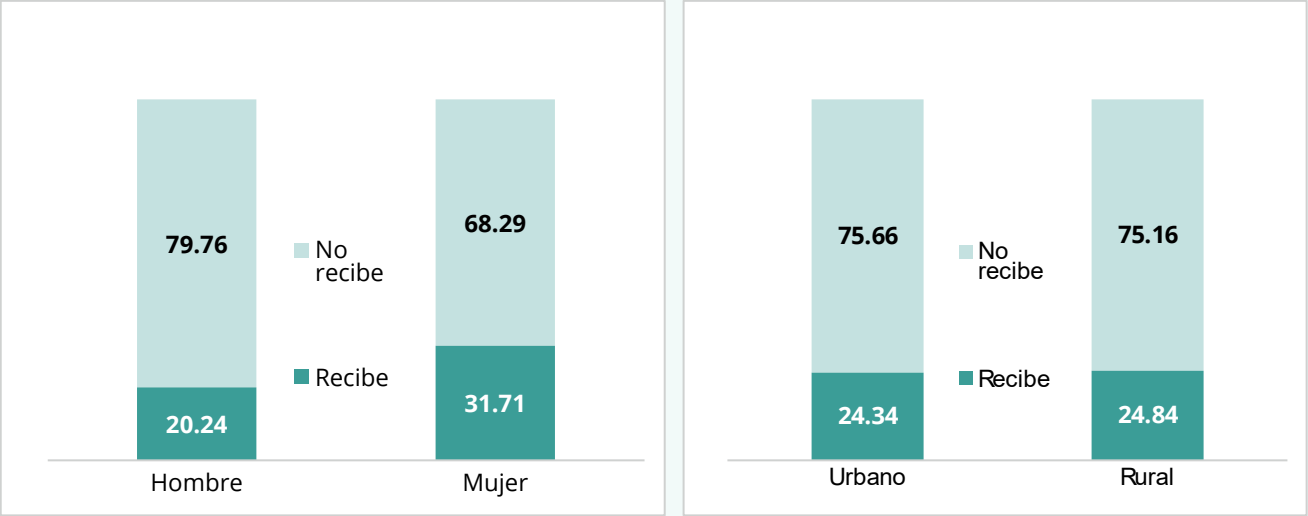
2.4. Bancarización de remesas

Las remesas son transferencias de dinero que un individuo envía a su país de origen desde el extranjero, generalmente con el propósito de apoyar económicamente a familiares o allegados. Se les preguntó si en los últimos 12 meses alguna persona viviendo en su hogar había recibido remesas, y si estas fueron recibidas a través de una institución financiera o no, y qué hizo con dichas remesas, si las mantuvo en la institución financiera un tiempo o las retiró inmediatamente al recibirlas. Esta pregunta apuntó a entender mejor el alcance de las remesas y el potencial para expandir el fondeo del sistema financiero formal.

Según los resultados del módulo, el 24.6% de los hogares recibe remesas. Si la jefa de hogar es una mujer, el porcentaje con remesas sube a 31.7% de los hogares, pero si el jefe es un hombre es de 20.24%. No hay diferencias grandes en la recepción de remesas por dominio del hogar, el 24.34% de los hogares urbanos y el 24.84% de los hogares rurales reciben remesas.

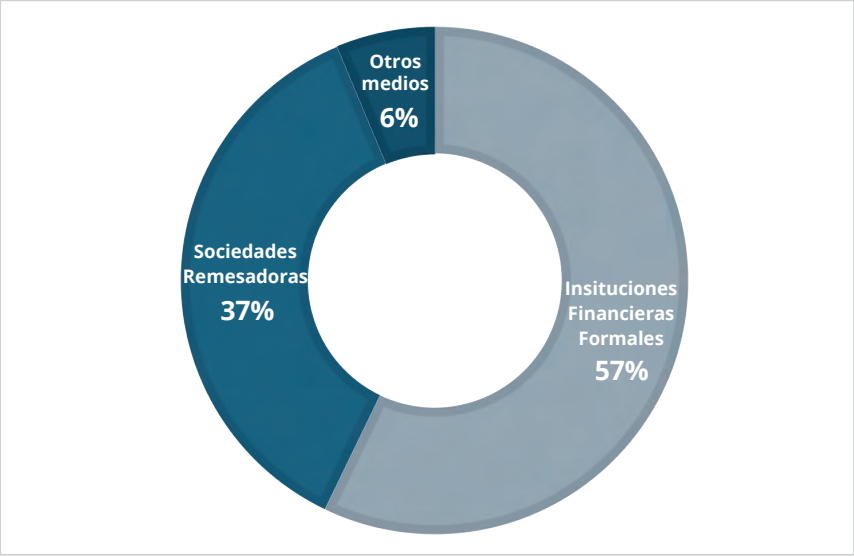
El canal más usado para recibir remesas son las instituciones financieras formales, que representan el 57.1% de los hogares que reciben remesas, seguido de las sociedades remesadoras, usadas por el 36.6% de los hogares, y otras formas de recibir remesas con el 6.3% (esta categoría incluye pulperías, supermercados, gasolineras, farmacias, ferreterías, abarroterías, barberías, tiendas y centros de conveniencia). Por dominio, crece un poco el peso de otros medios y baja el de las remesadoras, pero siguen siendo las instituciones financieras formales el principal medio para recibirlas.

Incidencia de intentos de fraude financiero



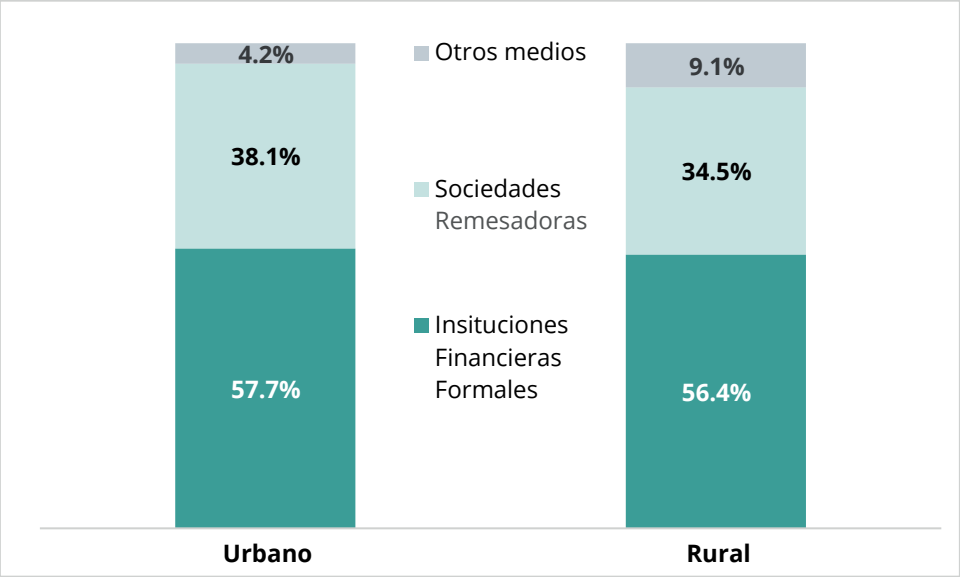
Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Distribución de hogares que reciben remesas por canal



Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Distribución de hogares que reciben remesas por canal y dominio



Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Respecto a la gestión financiera de las remesas, según los resultados del módulo, el 83.4% de los hogares retiran todo lo recibido inmediatamente, el resto lo va retirando a medida que lo necesita. Los hogares ubicados en zonas rurales tienen un porcentaje de retiro mayor (86.0%) que los hogares urbanos (81.5%). Los hogares de menores ingresos tienden en mayor medida a retirarlo de inmediato: el 92% de los hogares en el primer quintil lo retiran de inmediato, frente al 76% del quintil con mayores ingresos.

Desagregado por sexo, entre los hogares liderados por un hombre el 84.1% lo retira de inmediato, y entre los liderados por mujeres, el 82.8%. Mientras que, por el nivel educativo del jefe de hogar se percibe una relación similar a la observada por quintil de ingresos del hogar, entre los hogares con jefes con menos años de educación, el 85.1% lo retira de inmediato y, entre los hogares con jefes con nivel superior, el 64.3%.

Gestión financiera de las remesas para los hogares que reciben
(Distribución porcentual)

Gestión financiera de las remesas	Total País	Por dominio		Por Quintil de ingreso familiar				
		Urbano	Rural	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
Mantengo el dinero en una cuenta en una institución financiera y lo retiro a medida que lo necesito	13.8	15.0	12.2	7.4	12.0	13.8	11.8	21.7
Mantengo el dinero en una cuenta en una billetera electrónica y lo retiro a medida que lo necesito	2.7	3.5	1.8	0.7	3.0	3.2	3.8	2.3
Retiro todo el dinero de inmediato	83.4	81.5	86.0	92.0	85.0	83.0	84.5	76.0
Total	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Gestión financiera de las remesas para los hogares que reciben por características sociodemográficas
(Distribución porcentual)

Gestión financiera de las remesas	Total País	Por Sexo		Por Nivel educativo		
		Hombre	Mujer	Primaria o menos	Secundaria	Superior
Mantengo el dinero en una cuenta en una institución financiera y lo retiro a medida que lo necesito	13.8	13.7	14.0	12.9	13.1	26.5
Mantengo el dinero en una cuenta en una billetera electrónica y lo retiro a medida que lo necesito	2.7	2.2	3.3	2.0	3.5	9.2
Retiro todo el dinero de inmediato	83.4	84.1	82.8	85.1	83.4	64.3
Total	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Por último, se analiza la relación entre la tenencia de cuenta financiera de la persona encuestada y la situación de su hogar respecto al manejo de las remesas. Los hogares que mantienen el dinero en cuenta de depósito y lo van usando a medida que necesita el encuestado, tiene un 91.3% de probabilidad de tener una cuenta, mientras que en aquellos hogares donde se retira de inmediato, el porcentaje es del 45.6%. Entre los hogares que no reciben remesas, la probabilidad de que el encuestado tenga cuenta financiera se reduce a 35.0% (por debajo del porcentaje de tenencia para las personas adultas, 39.7%).

Gestión financiera de las remesas por tenencia de cuenta financiera
(Distribución porcentual)

Gestión financiera de las remesas	No tiene	Tiene	Total
Mantiene en cuenta de depósito	8.7	91.3	100.0
Mantiene en billetera	13.0	87.0	100.0
Retiro todo el dinero	54.4	45.6	100.0
Total que reciben remesas	47.0	53.0	100.0
No recibe remesas	65.0	35.0	100.0

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

2.5. Tenencia de tarjetas de crédito

En Honduras, la emisión de tarjetas de crédito está regulada por la Comisión Nacional de Bancos y Seguros (CNBS), estas pueden ser emitidas por bancos y las cooperativas de ahorro y crédito debidamente autorizadas por el Consejo Nacional Supervisor de Cooperativas (CONSUCOOP). Instituciones no bancarias o que no sean cooperativas, no pueden emitir tarjetas.

Actualmente, el país cuenta con un marco normativo que establece la tasa máxima que se puede cobrar por el uso de la tarjeta de crédito. Para evitar fraudes, la CNBS exige a los emisores de tarjetas que notifiquen al tarjetahabiente en tiempo real cualquier operación realizada. Asimismo, existe una legislación específica en materia de transparencia financiera, control de las tasas de interés, prevención de cobros indebidos y protección de los derechos de los usuarios financieros. Cabe recalcar que todos los usuarios financieros que se consideren afectados pueden presentar sus quejas o reclamos formales siguiendo el procedimiento administrativo, que señala que el proceso inicia en las instituciones supervisadas y, después, en la CNBS.

De acuerdo con el Módulo de Inclusión Financiera, el 9.4% de la población adulta, equivalente a 581,715 personas, tiene tarjeta de crédito. El 91.75% de ellos indican poseer 1 o 2 tarjetas de crédito, y sólo el 8.52% tiene más de 3. Por sexo, el porcentaje de hombres que tiene una tarjeta es de 11.78%, mientras que entre las mujeres solo el 7.39% tiene una. Por dominio, solo el 6.63% de la población rural tiene tarjeta de crédito, pero alcanza al 13.68% de la población urbana. Los datos muestran que la cobertura de las tarjetas de crédito crece con el nivel educativo y con el nivel de ingresos del hogar. Entre las personas que tienen un nivel educativo de primaria o menos, solo el 3.94% tienen tarjeta de crédito, pero sube a 32% entre los que tienen un nivel educativo superior. De forma similar, entre las personas en el primer quintil de ingresos del hogar solo el 1.22% tienen tarjeta de crédito, pero entre los que se encuentran en el quinto quintil es del 22.51%.

Tenencia de tarjeta de crédito por sexo y dominio

Cantidad de tarjetas de crédito	Casos	% de total personas	En % de los que tienen tarjeta	Por sexo		Por dominio	
				Hombres (%)	Mujeres (%)	Urbano (%)	Rural (%)
0 (no tiene)	5,623,309	87.31		84.79	89.39	81.68	95.12
1 o 2	533,715	8.29	91.75	10.24	6.67	11.75	3.48
3 o 4	38,607	0.60	6.64	0.86	0.39	0.95	0.11
Más de 4	9,393	0.15	1.61	0.23	0.08	0.25	0.00
NS/NR	235,953	3.66		3.89	3.48	5.37	1.30
TOTAL	**6,440,977**	**100**		**100**	**100**	**100**	**100**
Tiene	581,715	9.04	100	11.32	7.13	12.95	3.59
No tiene	5,623,309	90.96		88.68	92.87	87.05	96.42

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

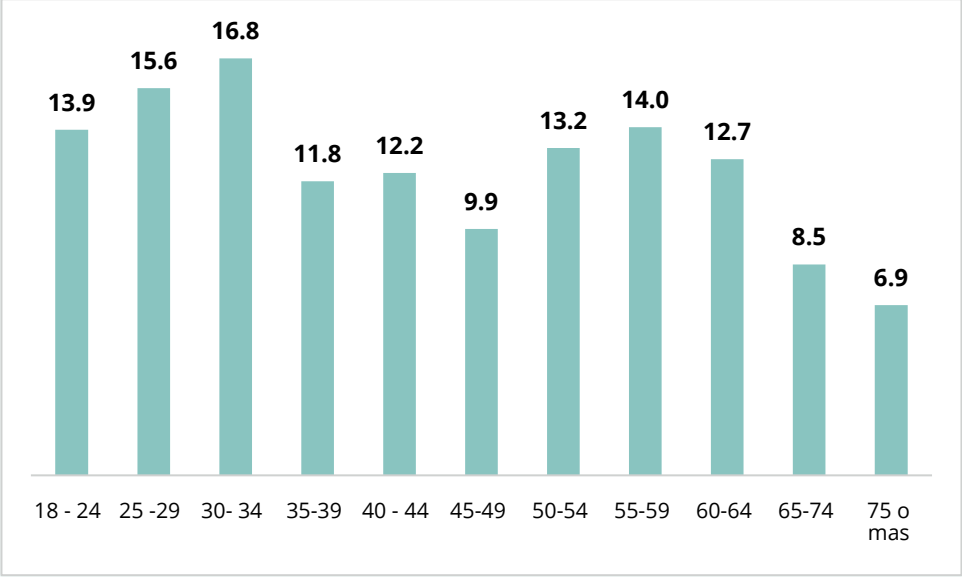
Tenencia de tarjeta de crédito por nivel educativo e ingreso familiar
(En porcentaje del total de población por grupo)

Cantidad de tarjetas de crédito	Por nivel educativo			Por quintil de ingreso familiar				
	Primaria o menos	Secundaria	Superior	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
0 (no tiene)	93.32	79.40	64.04	96.49	94.86	90.73	85.91	74.31
1 o 2	3.63	15.04	26.23	1.11	2.86	5.88	9.22	18.88
3 o 4	0.18	0.80	2.91	0.00	0.30	0.15	0.10	2.23
Más de 4	0.01	0.20	0.99	0.08	0.80	0.00	0.09	0.47
NS/NR	2.85	4.55	5.83	2.33	1.98	3.24	4.67	4.11
TOTAL	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Tiene	3.83	16.05	30.13	1.18	3.96	6.03	9.42	21.58
No tiene	96.17	83.95	69.87	98.82	96.04	93.97	90.58	78.42

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Por rango de edad, se observa que los más jóvenes tienen mayor cobertura que la población adulta mayor. Se observa cierta relación inversa entre la edad y la tenencia de tarjeta de crédito, siendo que los más jóvenes no necesariamente tienen altos ingresos o elevados niveles educativos. Esto evidencia otra dimensión del uso de las tarjetas, ya que, parece ser un instrumento más atractivo para los más jóvenes, tal vez mostrando un cambio cultural en la preferencia por las transacciones en efectivo.

Tenencia de tarjeta de crédito por rango de edad
(En porcentaje por grupo)



Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

3. Uso de servicios financieros

Indicadores claves:

Penetración de la Banca Digital:

49.8%

de las personas con cuenta bancaria usan la banca digital.

Tasa de Ahorro:

30%

de la población adulta pudo ahorrar en el último año.

Acceso al Crédito:

12.9%

de los adultos accedió a un crédito en los últimos 12 meses.

Motivo Principal para No Solicitar Crédito:

51.4%

de las personas no pide crédito porque no lo necesita.

En esta sección se analiza el uso de los servicios financieros a través del análisis del uso de las plataformas y banca digital, el ahorro y el crédito.

3.1 Uso de plataformas y banca digital

Se define plataforma y banca digital como las aplicaciones móviles, sitios web seguros y otros canales en línea, que permiten a los usuarios financieros realizar operaciones financieras, como consultar saldos, realizar transferencias, pagar facturas, solicitar préstamos y realizar inversiones, sin la necesidad de visitar físicamente una institución financiera.

Según los resultados del Módulo de Inclusión Financiera, entre los que tienen una cuenta financiera, el 49.8% usa plataforma o banca digital, el 42.5% no la usa, y el 7.8% no sabe/no responde. Pero entre el 1.27 millones de personas que usan la banca digital, 493.6 mil personas (el 38.8%) la usan una vez al mes o menos.

Frecuencia de uso de plataforma o banca digital

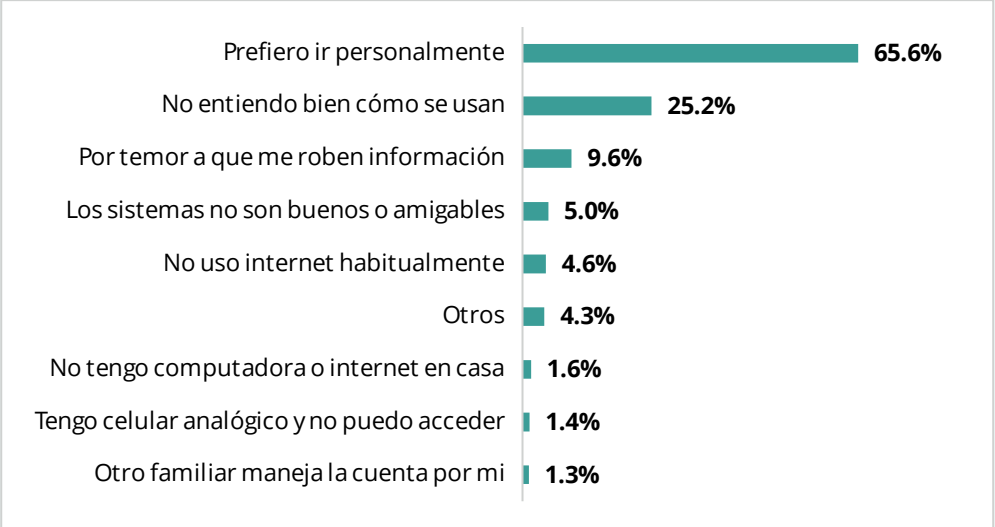
Frecuencia de uso de plataforma o banca digital	Casos	% en población total	Por sexo		Por dominio		Por Nivel educativo		
			Hombres	Mujeres	Urbano	Rural	Primaria o menos	Secundaria	Superior
Usa plataforma o banca digital	1,273,885	49.8%	53.7%	45.9%	58.6%	27.6%	32.5%	61.1%	74.9%
Todos los días	239,146	9.3%	11.2%	7.5%	12.2%	2.2%	3.2%	11.1%	21.8%
Al menos una vez a la semana	541,069	21.1%	23.8%	18.5%	24.4%	12.9%	10.9%	29.2%	33.9%
Al menos una vez al mes	333,196	13.0%	12.6%	13.4%	14.9%	8.2%	11.3%	16.2%	11.8%
Rara vez la utilizo	160,474	6.3%	6.1%	6.5%	7.1%	4.3%	7.1%	4.6%	7.4%
No Usa	1,086,953	42.5%	37.9%	47.1%	34.8%	61.7%	57.3%	32.9%	21.5%
NS/NR	198,430	7.8%	8.4%	7.1%	6.6%	10.7%	10.2%	6.0%	3.6%
Total personas con cuenta	**2,559,268**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Se les preguntó a las personas por qué razón no usan la plataforma o banca digital, para lo cual se les detalló distintas razones y las personas respondían sí o no (por ende, una persona pudo haber seleccionado más de una razón para no usarla). El siguiente gráfico resume los resultados, mostrando la cantidad de veces que fue escogida una razón como porcentaje del total de cuentas financieras.

El 65.6% de las personas que poseen cuenta financiera, pero no utilizan plataforma o banca digital dicen que su principal razón es la preferencia por acudir personalmente a la institución financiera. Le sigue en importancia el desconocimiento, ya que el 25.2% dicen que no saben cómo se usa la banca digital. El temor al robo de información es tercero en importancia, y fue elegido por el 9.6% de las personas que no usan la banca digital. Las limitaciones tecnológicas parecen tener poco peso, ya que solo el 1.4% dijo no usarla por tener un celular analógico que no permite el acceso a la aplicación y el 1.6% porque no tiene computadora o internet en su casa.

Razones para no utilizar plataforma o banca digital
(Como porcentaje de las personas que tienen cuenta, pero no usan plataforma o banca digital)



Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

3.2. Ahorro

Se considera ahorro como la actividad de separar una parte de sus ingresos para guardarla, y se le preguntó a cada persona si en los últimos 12 meses había ahorrado, consecutiva u ocasionalmente, a través de distintos medios. Esta pregunta se centra en el individuo y no en el hogar.

De acuerdo con los resultados del módulo, de los 6,440,977 personas mayores de 18 años, solo 1,934,511 lograron ahorrar en los últimos 12 meses, lo que representa un 30% del total. El 20.6% de la población adulta, 1,329,304 personas, ahorran en una institución financiera formal (esto es el 68.7% de los que ahorran). La segunda modalidad de ahorro es en la casa, un total de 327,620 personas, esto es el 5.1% del total de las personas adultas o el 16.9% de los que ahorran. Los grupos de ahorro informal solo representan al 1% de la población adulta total o al 3.4% de los que ahorran y, finalmente, algo poco común es que familiares o amigos guarden sus ahorros, tan solo el 1.8% de los que ahorran. Otro aspecto que resalta es que la mayoría que contestó ahorrar eligió una sola forma de ahorro, solo el 5.8% de las personas que ahorran lo hacen en más de uno de estos modos.

Las siguientes tablas analizan la situación de ahorro para distintos grupos sociodemográficos. Se observa que ahorran más los hombres (35%) que las mujeres (25.9%), y las personas que viven en zonas urbanas (34%) que los que viven en zonas rurales (24.6%). Por nivel educativo, entre los que tienen nivel educativo superior, el 58.3% ahorran, pero solo el 22.8% de los que tienen nivel educativo primaria o menos. Un patrón similar se observa por ingresos, en el quintil de mayores ingresos el 47.8% ahorran, pero en el de menores ingresos solo el 22.6%.

Medio de ahorro por sexo y dominio
(En porcentaje del total de personas adultas en cada grupo)

¿En los últimos 12 meses ahorró?	Casos	%	Por sexo		Por dominio	
			Hombres	Mujeres	Urbano	Rural
Sí, en una institución financiera formal	1,329,304	20.6%	25.4%	16.7%	24.8%	14.9%
Sí, en un grupo de ahorro informal	622,050	9.7%	10.1%	9.3%	0.9%	1.1%
Sí, guardando dinero en casa	327,620	5.1%	21.3%	8.4%	9.9%	9.3%
Sí, un amigo o familiar guarda mi dinero	34,615	0.5%	0.7%	0.4%	0.6%	0.4%
No he ahorrado dinero	4,506,466	70.0%	65.0%	74.1%	66.0%	75.4%
Total de personas que ahorran en una institución financiera o grupo de ahorro	**1,934,511**	**30.3%**	**35.0%**	**25.9%**	**34.0%**	**24.6%**

Nota: Se permitían respuestas múltiples, por lo que la suma de los casos entre las distintas formas de ahorro es mayor a la cantidad de personas que ahorra.
Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

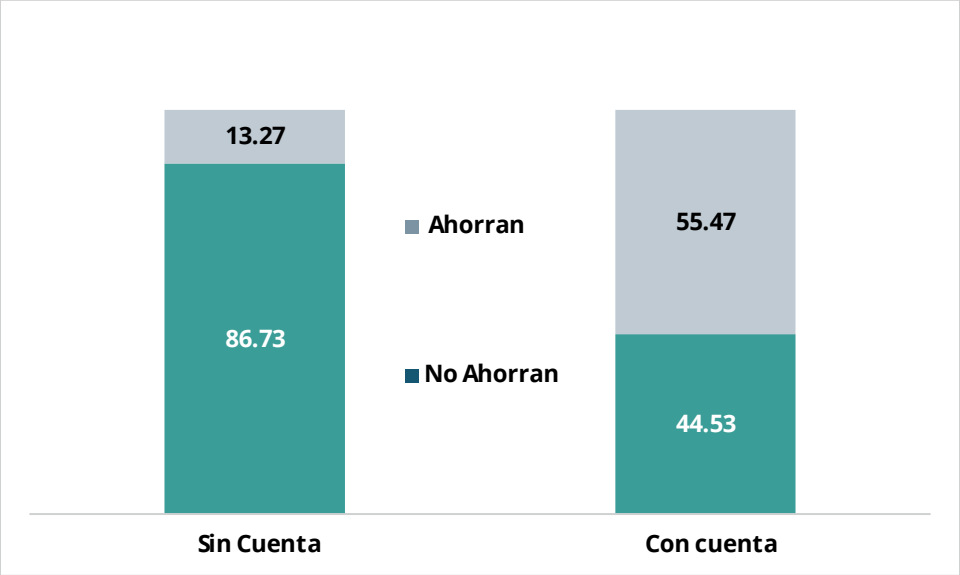
Medio de ahorro por nivel educativo e ingreso familiar
(en porcentaje del total de personas adultas en cada grupo)

¿En los últimos 12 meses ahorró?	Por nivel educativo			Por quintil de ingreso familiar				
	Primaria o menos	Secundaria	Superior	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
Sí, en una institución financiera formal	13.2%	30.4%	51.8%	7.9%	10.5%	13.9%	23.2%	39.8%
Sí, en un grupo de ahorro informal	0.8%	1.3%	1.9%	0.6%	1.5%	0.8%	1.1%	1.1%
Sí, guardando dinero en casa	9.3%	10.1%	9.9%	6.4%	11.0%	10.7%	9.6%	10.3%
Sí, un amigo o familiar guarda mi dinero	0.6%	0.5%	0.5%	0.4%	0.6%	0.9%	0.5%	0.4%
No he ahorrado dinero	77.2%	60.0%	41.7%	85.4%	77.4%	75.3%	67.2%	52.2%
Total de personas que ahorran	**22.8%**	**40.0%**	**58.3%**	**14.6%**	**22.6%**	**24.7%**	**32.8%**	**47.8%**

Nota: Se permitían respuestas múltiples, por lo que la suma de los casos entre las distintas formas de ahorro es mayor a la cantidad de personas que ahorra.
Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Un dato interesante de los resultados es que las personas con una cuenta financiera tienen una mayor capacidad para ahorrar: el 55.47% lo logra. En contraste, solo el 13.27% de quienes no poseen una cuenta financiera consiguen ahorrar.

Capacidad de ahorro por tenencia de cuenta financiera



Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

3.3. Crédito

Se les preguntó a las personas si en los últimos 12 meses, por cuenta propia o con otra persona, solicitaron dinero prestado y de qué fuente lo hicieron. Se considera como un préstamo o crédito a una operación financiera donde una persona o institución financiera (acreedor) le concede una cantidad de dinero a una persona o empresa (deudor), comprometiéndose la segunda a devolver todo el dinero, más un interés y otros costos asociados por el uso de esa cantidad. Puede ser otorgado por una institución financiera, prestamista, casa de empeño o una casa comercial.[1]

Según el Módulo de Inclusión Financiera en la EPHPM, 830,040 personas en Honduras accedieron a algún tipo de préstamo o crédito en los últimos 12 meses, lo que equivale al 12.9% de la población adulta total. Por sexo, el 13.7% de los hombres y el 12.2% de las mujeres tienen un crédito reciente. Por dominio, el 14.0% de la población urbana y el 11.3% de la población rural accedió a un crédito reciente. Existe además una relación positiva entre el acceso al crédito y el nivel educativo o el nivel de ingresos. Solo el 11.1% de las personas adultas con nivel educativo primaria o menor accede al crédito, mientras que, entre los que tienen nivel educativo superior, es el 23.6%. Entre las personas que se encuentra en el primer quintil de acuerdo con el ingreso familiar solo el 9.4% tiene créditos, cuando el 18.8% lo tienen entre los que se ubican en el quinto quintil.

[1] No se preguntó si obtuvo un préstamo de un amigo o familiar.

Personas adultas con crédito por sexo y dominio

Descripción	Casos	% en población total	Por sexo		Por dominio	
			Hombres	Mujeres	Urbano	Rural
Personas adultas con crédito	830,040	12.9%	13.7%	12.2%	14.0%	11.3%
Personas adultas sin crédito	5,610,937	87.1%	86.3%	87.8%	86.0%	88.7%

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

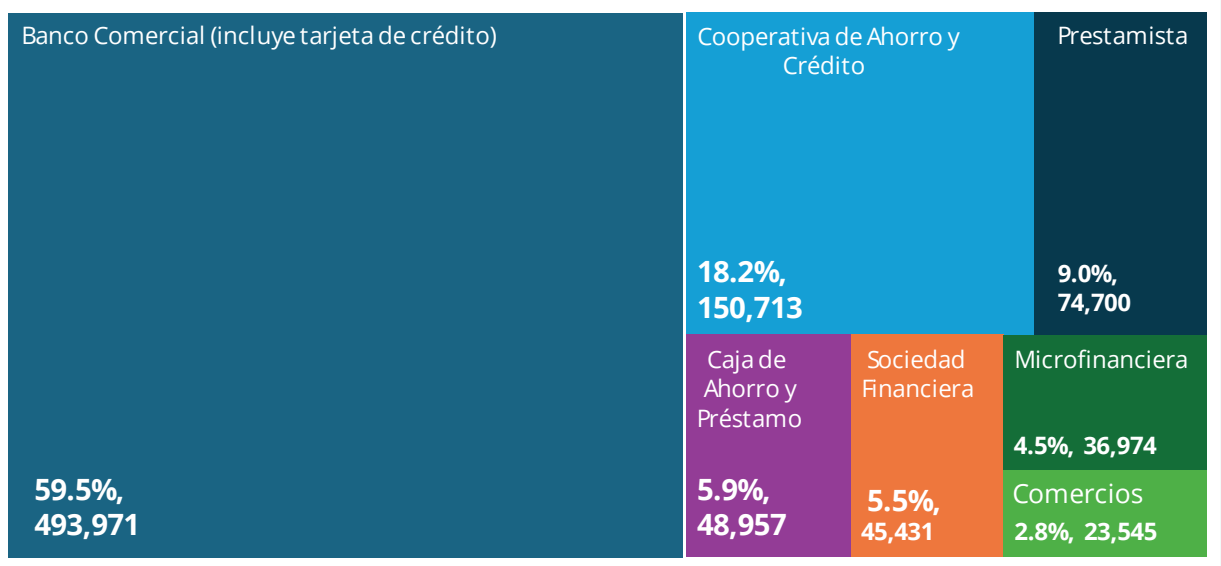
Personas adultas con crédito por nivel educativo e ingreso familiar

Descripción	Por nivel educativo			Por quintil de ingreso familiar				
	Primaria o menos	Secundaria	Superior	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
Personas adultas con crédito	11.1%	13.9%	23.6%	9.4%	8.7%	10.5%	15.9%	18.8%
Personas adultas sin crédito	88.9%	86.1%	76.4%	90.6%	91.3%	89.5%	84.1%	81.2%

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

La mayoría de los créditos son otorgados por los bancos comerciales; en los últimos 12 meses, aprobaron créditos a 493,971 personas, que representan el 59.5% del total de las personas adultas que han obtenido o un crédito reciente. En segundo lugar, las Cooperativas de Ahorro y Crédito concedieron créditos al 18.2% de las personas y, en tercer lugar, los prestamistas informales o casas de empeño al 9.0%. El resto de las instituciones tienen coberturas mucho más bajas: las Cajas de Ahorro y Préstamos representan el 5.9% del total, las Sociedades Financieras el 5.5%, las Microfinancieras (incluyendo OPDFs) el 4.5% y las Casas Comerciales el 2.8%.

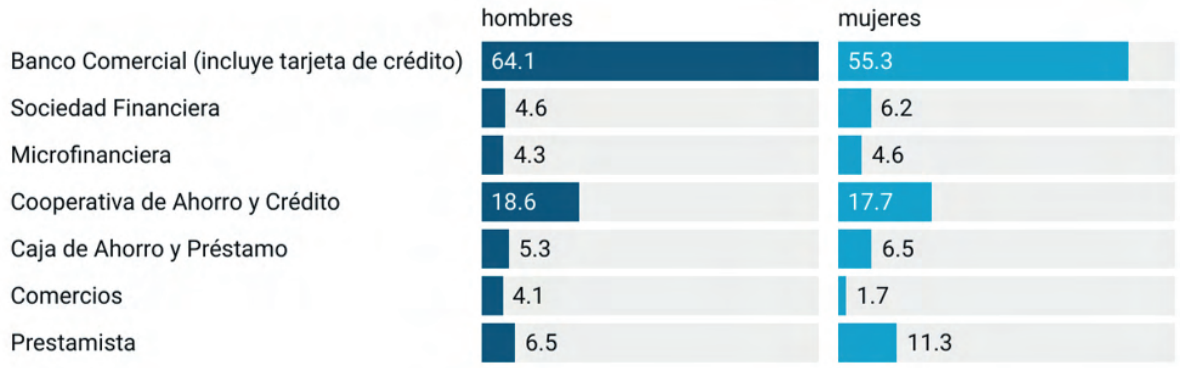
Personas con crédito reciente por acreedor
(En porcentaje del total de personas con crédito reciente y cantidad de personas)



Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Desagregado por sexo, existe un patrón diferencial entre hombres y mujeres en cuanto a la participación relativa de cada tipo de institución. Entre las mujeres, las instituciones financieras formales, como ser los bancos comerciales, las cooperativas de ahorro y crédito y los comercios, tienen menos peso que entre los hombres, y al mismo tiempo sube mucho la participación de prestamistas informales o casas de empeño; y en menor medida, las sociedades financieras, microfinancieras y cajas de ahorro y préstamo; esto muestra un acceso más limitado de las mujeres a las fuentes de crédito formal.

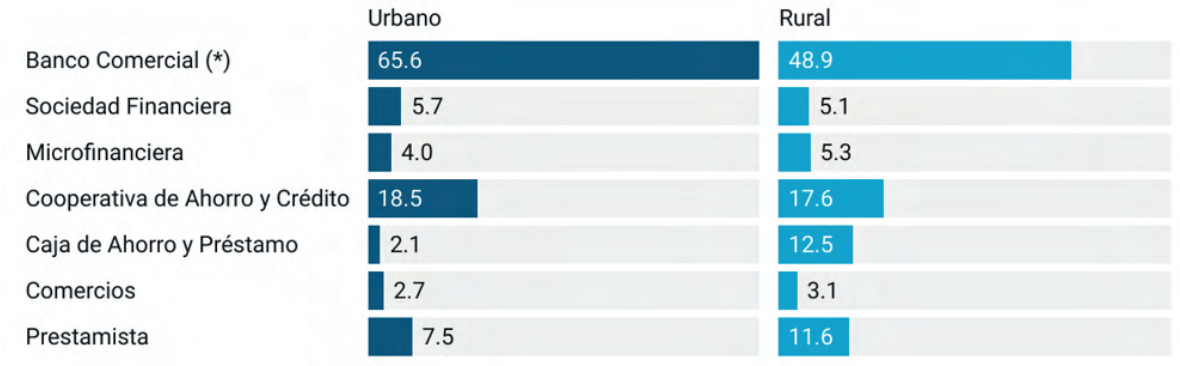
Personas con crédito reciente por sexo según acreedor
(En porcentaje del total de personas con crédito reciente en cada grupo)



Nota: Las microfinancieras incluyen las OPDFs. En tanto que una persona puede haber obtenido un crédito en más de una institución, la suma de todos los porcentajes es mayor a 1.
Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Por dominio, en zonas urbanas se destacan los Bancos Comerciales, que dieron crédito al 65.6% de las personas con crédito reciente, seguido de Cooperativas de Ahorro y Crédito. En las zonas rurales, sigue siendo cierto que estos dos tipos de instituciones lideran, pero con muchos menos casos y mayor participación de las Cajas (de Ahorro y Préstamos y Rurales) con 12.5% y los prestamistas informales y casas de empeño con 11.6%.

Personas con crédito reciente por dominio y acreedor
(En porcentaje del total de personas con crédito reciente en cada grupo)

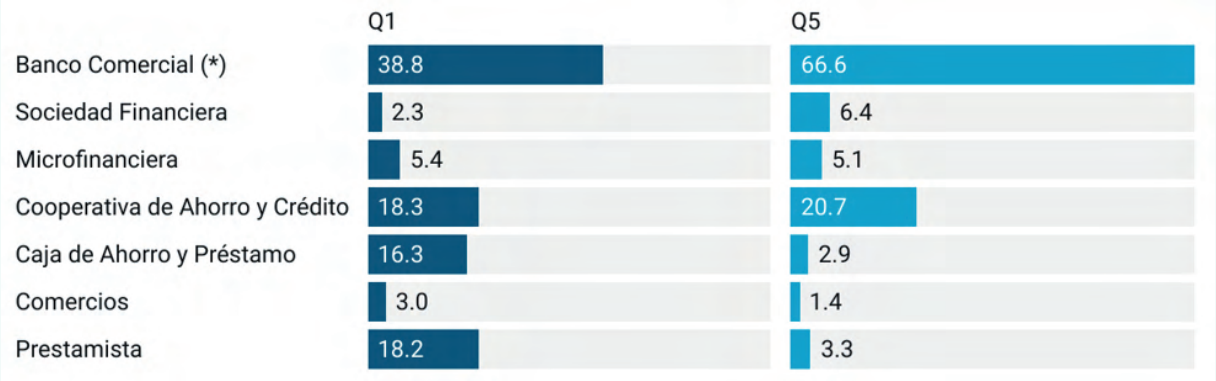


Nota: (*) incluye tarjetas de crédito. Las microfinancieras incluyen las OPDFs. Por lo que, una persona puede haber obtenido un crédito en más de una institución, la suma de todos los porcentajes es mayor a 1. Las Cajas De Ahorro y Préstamo incluyen las Cajas Rurales.
Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Un patrón similar al observado por dominio se registra por nivel de ingresos. Para las personas que están en el quintil más alto de ingresos familiares (quinto quintil), los bancos comerciales cubren al 66.6% de las personas con crédito reciente y las Cooperativas de Ahorro y Crédito al 20.7%. Por otro lado, en el primer quintil la cobertura de estos dos tipos de instituciones cae a 38.8% y 18.3%, respectivamente, y a la vez crece el uso de las Cajas y los prestamistas informales.

Por captación de fondos del público destinados al ahorro, la CNBS supervisa los Bancos Comerciales, las Sociedades Financieras y las OPDF. Por su parte, CONSUCOOP supervisa a las Cooperativas de Ahorro y Crédito. El resto de los prestamistas no son regulados o supervisados por estas dos instituciones. Es interesante notar que esto implica que mientras en el primer quintil, el 40.23% de las personas que acceden al crédito lo hacen a través de instituciones no reguladas, en el quinto quintil esta proporción disminuye hasta el 10.32%.

Personas con crédito reciente por nivel de ingreso y acreedor
(en porcentaje del total de personas con crédito reciente en cada grupo)



Nota: (*) incluye tarjetas de crédito. Las microfinancieras incluyen las OPDFs. En tanto que una persona puede haber obtenido un crédito en más de una institución, la suma de todos los porcentajes es mayor a 100.
Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Personas con crédito reciente por nivel de ingreso y acreedor
(en porcentaje del total de personas con crédito reciente en cada grupo)

Institución	Por quintil de ingreso familiar				
	Q1 (%)	Q2 (%)	Q3 (%)	Q4 (%)	Q5 (%)
Banco Comercial	38.8%	47.7%	52.7%	68.3%	66.2%
Sociedad Financiera	2.3%	5.2%	6.2%	5.0%	6.4%
Organización Privada de Desarrollo Financiera (OPDF)	2.7%	0.0%	1.9%	1.7%	2.8%
Microfinanciera	2.7%	3.8%	2.7%	2.7%	2.3%
Cooperativa de Ahorro y Crédito	18.3%	14.6%	21.4%	17.0%	20.7%
Caja de Ahorro y Préstamo	16.3%	9.9%	4.7%	1.6%	2.9%
Tarjeta de Crédito	0.0%	0.0%	1.2%	0.0%	0.4%
Casas Comerciales	3.0%	2.6%	6.6%	2.4%	1.4%
Prestamista informal o casa de empeño	18.2%	18.8%	11.1%	6.2%	3.3%
Personas con crédito	9.4%	8.7%	10.5%	15.9%	18.8%
Personas sin crédito	90.6%	91.3%	89.5%	84.1%	81.2%
Personas con crédito en instituciones no supervisadas	40.2%	35.0%	26.4%	12.9%	10.3%

Nota: (*) incluye tarjetas de crédito. Las microfinancieras incluyen las OPDFs. En tanto que una persona puede haber obtenido un crédito en más de una institución, la suma de todos los porcentajes es mayor a 100.
Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Respecto al motivo del crédito, el más común es gastos personales, el que representa el 33.2% del total de los créditos recientes. En segundo lugar, se encuentran los créditos para comenzar o hacer crecer un negocio, 14.0%, seguido por reparación o compra de una vivienda, 13.5%, y consolidación de deudas previas, 13.4%.

Una diferencia de género es que las mujeres piden más créditos para inversión: 21.3% de los créditos otorgados a mujeres son para comenzar o hacer crecer un negocio o producción agropecuaria comparado con 15.9% para los hombres. A su vez, los hombres piden más créditos para reparación o compra de bienes durables (vivienda, vehículo o motocicleta), que representan el 18.2% del total de crédito para los hombres, pero 16.3% para mujeres. Los hombres solicitan más créditos por temas de educación, pero las mujeres más para temas de salud.

Por dominio, la población urbana demanda más créditos para bienes durables (20.2% comparado con 11.8% para las personas que viven en zonas rurales), pero las personas que viven en zonas rurales solicitan más créditos para invertir en negocios o producción agropecuaria, 26.1% comparado con 14.5% en zonas urbanas.

Personas con crédito reciente por nivel de ingreso y acreedor
(en porcentaje del total de personas con crédito reciente en cada grupo)

Motivo por el cuál pidieron un préstamo	Todos los casos	Por sexo		Por dominio	
		Hombres	Mujeres	Urbano	Rural
Consolidación de deudas previas	13.4	12.5	14.3	14.3	11.8
Gastos personales	33.2	35.2	31.3	33.0	33.6
Educación o gastos escolares	5.5	6.9	4.1	6.1	4.3
Razones médicas o de salud	9.8	8.5	11.0	9.3	10.7
Reparación o compra de una vivienda	13.5	14.1	12.9	15.6	9.7
Reparación o compra de un vehículo o motocicleta	3.7	4.1	3.4	4.6	2.1
Comenzar o hacer crecer un negocio	14.0	10.9	17.1	13.8	14.4
Comenzar o hacer crecer una producción agropecuaria	4.6	5.0	4.2	0.7	11.7
Otro	2.3	2.7	1.9	2.6	1.7
Total	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Por nivel educativo, las personas de menor nivel solicitan menos créditos para consolidar deudas previas (11.2% del total), mientras que, los de mayor nivel educativo requieren más (17.6%). Los créditos para educación no muestran un patrón por ingreso, pero los créditos por razones médicas o salud son del 11% del total para los de menor nivel educativo y del 7.2% para los de mayor. En cuanto a inversión, los hogares de menor nivel educativo destinan el 15.1% de los créditos para mantenimiento o compra de bienes durables, mientras que aquellos con mayor nivel educativo asignan el 22.5%. Por otro lado, los hogares de menor nivel educativo destinan más créditos a inversión en negocios o producción agropecuaria, 22.8%, que los de mayor nivel educativo, 9.5%. El mismo patrón encontrado por nivel educativo se observa por quintil de ingreso.

Distribución de los créditos por motivo de solicitud
(En porcentaje del total para cada grupo)

Motivo por el cuál solicitaron un crédito	Por Nivel educativo			Por Quintil de ingreso familiar				
	Primaria o menos	Secundaria	Superior	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
Consolidación de deudas previas	11.2	16.9	17.6	9.1	7.6	15.0	16.4	15.4
Gastos personales	32.5	33.0	35.2	35.0	34.6	27.1	33.4	32.5
Educación o gastos escolares	5.0	4.7	6.3	4.8	3.5	7.6	4.6	4.6
Razones médicas o de salud	11.0	9.3	7.2	16.0	13.8	13.6	8.9	6.3
Reparación o compra de una vivienda	12.7	14.6	16.1	3.6	11.3	14.3	16.2	16.5
Reparación o compra de un vehículo o motocicleta	2.4	5.3	6.4	2.3	3.0	1.1	3.3	7.0
Comenzar o hacer crecer un negocio	16.1	12.4	9.0	9.4	16.0	14.6	14.8	13.5
Comenzar o hacer crecer una producción agropecuaria	6.7	2.0	0.5	14.5	7.1	6.1	0.7	2.3
Otro	2.4	1.9	1.7	5.4	3.1	0.7	1.8	1.8
Total	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Lo último que se analiza en esta sección de crédito es la razón principal por la cual la persona no solicitó uno (donde las personas debían escoger solo una opción). De las 5,610,937 de personas adultas que no solicitaron crédito, el 51.4% respondió no tener necesidad. El segundo motivo en importancia, 21.2% de las respuestas, fue que es demasiado riesgoso, el cual también se puede interpretar como un factor de falta de demanda. El tercer motivo fue el incumplimiento de los requisitos, 18.7%. La autorrestricción al crédito, medida por el motivo "pensé que no sería aprobado" tiene una muy baja incidencia, 1.5% del total. La falta de garantías también tiene baja incidencia, 1.5% de los casos.

Existen algunas diferencias por sexo. En particular, un porcentaje más alto de mujeres dicen que es muy riesgoso (22.9% comparado con 19.0% entre los hombres); también un porcentaje más alto de las mujeres dice no cumplir con los requisitos (19.6% comparado con 17.6%), esto a pesar de que, entre las mujeres, la falta de necesidad tiene una incidencia más baja (49.3% comparado con 54.0% entre los hombres).

El perfil conservador, asociado con el motivo que tomar créditos es riesgoso, es más marcado en las zonas rurales (26.9%) que en las urbanas (16.9%), mientras que la falta de necesidad de un crédito es mayor en las zonas urbanas (55.9% frente al 45.4%).

Razones para no solicitar un crédito por sexo y dominio
(En porcentajes)

Razón	Total	Sexo		Dominio	
		Hombre	Mujer	Urbano	Rural
No lo he necesitado	51.4	54.0	49.3	55.9	45.4
No cumplo con los requisitos	18.7	17.6	19.6	18.1	19.6
Estoy en la Central de Deudores	0.7	0.8	0.7	0.9	0.6
Tomar un crédito es demasiado riesgoso	21.2	19.0	22.9	16.9	26.9
El asesoramiento no fue bueno	0.4	0.5	0.3	0.6	0.1
Pensé que no sería aprobado	1.5	1.7	1.3	1.2	1.9
No confío en las instituciones	1.1	1.0	1.2	1.5	0.7
Los procedimientos de solicitud eran complejos	0.4	0.4	0.3	0.5	0.2
Las condiciones del crédito no eran convenientes	1.7	1.7	1.7	1.5	1.9
Me pedían garantías que no tenía	1.5	2.0	1.1	1.6	1.4
Ya tiene un crédito que está pagando	0.5	0.4	0.5	0.5	0.4
No tiene ingresos / ahorros para pagar uno	0.7	0.6	0.8	0.5	0.9
Retirado	0.1	0.1	0.1	0.2	0.0
Otra razón	0.2	0.3	0.2	0.3	0.1
Total	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**
Población que no solicitó un crédito	*5,610,937*	*2,521,198*	*3,089,739*	*3,219,851*	*2,391,086*
Población adulta total	*6,440,977*	*2,921,238*	*3,519,739*	*3,746,062*	*2,694,915*
% que no solicitaron	***87.1***	***86.3***	***87.8***	***86.0***	***88.7***

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

4. Conocimiento, comportamiento y educación financiera

Indicadores claves:

Bajo Nivel de Conocimiento Financiero:

53.9%

de las personas mayores de 15 años dice no comprender conceptos financieros básicos.

Planificación Financiera:

50.0%

de la población planifica regularmente sus finanzas.

Cobertura de la Educación Financiera:

5.5%

de la población mayor de 15 años recibió alguna capacitación financiera en el último año.

Brecha de Conocimiento:

10.2%

en el conocimiento de conceptos financieros entre hombres y mujeres (28.4% vs. 18.2%).

En esta sección se analiza el conocimiento y comportamiento de las personas en lo relacionado al manejo de las finanzas, y la cobertura de la educación financiera. A diferencia de las secciones anteriores, aquí se incluye a todos los encuestados, aún aquellos que están entre 15 y 17 años, que no podrían tener una cuenta financiera por ser menores de edad.

4.1. Conocimiento y comportamiento financiero

Para estudiar el comportamiento y conocimiento financiero de las personas, el Módulo de Inclusión Financiera tiene un apartado de afirmaciones donde los encuestados deben responder cuán de acuerdo están (escala de Likert con 5 categorías). La siguiente tabla resume la distribución de las respuestas para cada afirmación para toda la población. El 53.9% de los mayores de 15 años en Honduras dicen no comprender conceptos financieros como interés simple, interés compuesto, amortización e inflación, y solo el 22.7% está de acuerdo con que comprende estos conceptos. De forma similar, el 43.8% dice no tener un amplio conocimiento sobre el manejo de las finanzas, el 30.1% neutral (que se puede comprender como que tienen noción de algunos conceptos) y solo el 26% considera que sí tiene un amplio conocimiento. Contrario con este resultado de muy bajo conocimiento financiero, las personas sí suelen planificar regularmente sus finanzas y se proponen metas de ahorro. El 50.0% planifica, el 25.9% planifica parcialmente, y solo el 24% no planifica.

Conocimiento y planificación financiera

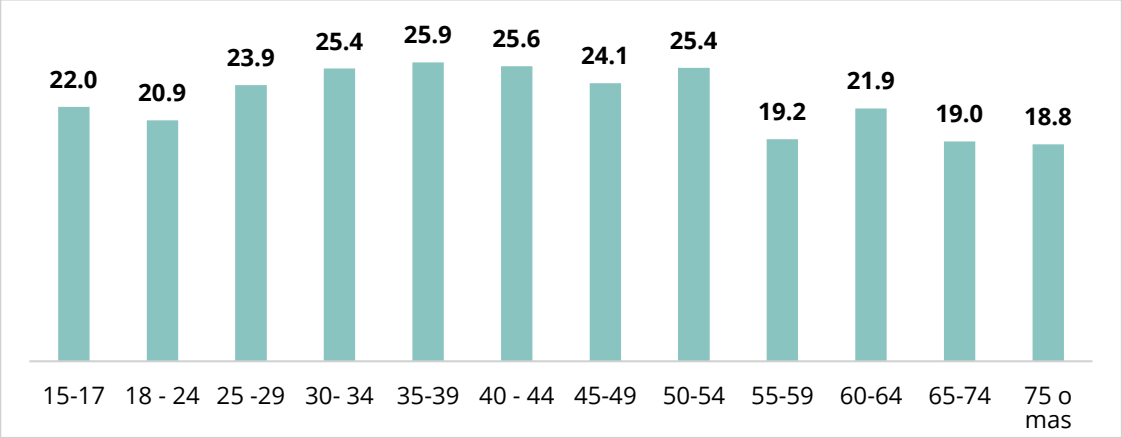
Descripción	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Muy de acuerdo
Conocimiento Financiero					
Comprendo conceptos financieros como interés simple, interés compuesto, amortización e inflación	26.6%	27.3%	23.3%	14.6%	8.1%
Tengo un amplio conocimiento sobre el manejo de las finanzas	19.2%	24.6%	30.1%	18.0%	8.0%
Planificación Financiera					
Planifico regularmente mis finanzas	10.4%	13.6%	25.9%	28.6%	21.4%
Me propongo metas de ahorro y me esfuerzo por lograrlas	13.0%	16.7%	29.0%	23.9%	17.5%

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Al analizar el conocimiento financiero por edad, se observa que los que menos comprenden conceptos financieros son los mayores de 55 años y los menores de 25 años. Entre las personas adultas de edad media, que abarca entre los 30 y 54 años, se encuentran los que más comprenden, pero aún en este rango de edad el conocimiento es bajo, ya que solo 25 de cada 100 comprenden conceptos financieros como interés simple, compuesto, amortización e inflación.

Conocimiento financiero por edad

(Porcentaje de personas para cada grupo que comprenden conceptos financieros como interés simple, interés compuesto, amortización e inflación)



Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Por otra parte, el 49.7% se considera una persona conservadora frente al riesgo (alta aversión al riesgo), mientras que el 20.4% no lo son. El 41.4% prefiere gastar dinero inmediatamente en vez de ahorrar, y el 29.7% lo contrario. El 44.2% no considera que hacer transacciones financieras digitales sea difícil, pero existe un 34.0% que sí lo considera. Finalmente, solo el 25.4% de las personas dicen tener suficientes ahorros para hacer frente a un gasto imprevisto, equivalente a un ingreso mensual personal; el 52.6% no tienen ahorros suficientes.

Preferencias y comportamiento financiero

Descripción	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Muy de acuerdo
Preferencias Financieras					
Valoración. A la hora de valorar un producto o un servicio financiero, me importa más el costo que el servicio	15.9%	19.2%	35.7%	20.0%	9.2%
Aversión al Riesgo. Frente al riesgo, me considero una persona conservadora	9.6%	10.8%	29.9%	27.3%	22.4%
Preferencia por el ahorro. Prefiero gastar dinero ahora que ahorrar para el futuro	13.0%	16.7%	29.0%	23.9%	17.5%
Alfabetización digital					
Realizar transacciones financieras digitales (celular/Internet) puede resultar difícil y confuso	24.1%	20.1%	21.7%	14.5%	19.5%
Capacidad de ahorro					
Si hoy enfrentara una emergencia que genere un gasto imprevisto, equivalente a mi ingreso mensual personal, podría cubrirlo sin pedir un crédito o ayuda	25.8%	26.8%	22.0%	14.4%	11.0%

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Para analizar estas variables de acuerdo con distintas características sociodemográficas, se agruparon los muy de acuerdo y de acuerdo. En primer lugar, en conocimiento financiero existe una brecha de género, un porcentaje más alto de hombres dice comprender conceptos financieros básicos (hombres 28.4% en comparación con el 18.2% referente a mujeres) y tener un amplio conocimiento en finanzas (hombres 29.5%, mujeres 23.0%). La brecha de conocimiento es aún mayor cuando se compara población urbana y rural, por nivel educativo o por quintil de ingreso familiar. Por ejemplo, el 27.9% de las personas que viven en zonas urbanas comprenden conceptos financieros básicos, pero solo el 15.6% de los que viven en zonas rurales. Entre las personas que tienen un nivel educativo bajo (primaria o menos), solo el 14.2% comprenden, pero para los de nivel educativo alto (superior) sube a 57.2%. De igual forma, entre las personas que pertenecen al primer quintil de ingresos (el 20% con ingresos más bajos) solo el 14.59% comprenden, pero entre los que están en el 20% con ingresos más

Conocimiento Financiero

(Porcentaje por características sociodemográficas, personas que están de acuerdo o muy de acuerdo)

Características sociodemográficas		Comprendo conceptos financieros como interés simple, interés compuesto, amortización e inflación	Tengo un amplio conocimiento sobre el manejo de las finanzas
Población adulta total		22.80	26.01
Por sexo	Hombres	28.37	29.54
	Mujeres	18.18	23.04
Por dominio	Urbano	27.92	31.13
	Rural	15.64	18.98
Por nivel educativo	Primaria o menos	14.24	18.25
	Secundaria	34.51	36.49
	Superior	57.17	57.97
Por quintil de ingreso familiar	Q1	14.59	16.53
	Q2	14.57	18.82
	Q3	20.01	21.23
	Q4	23.59	27.77
	Q5	35.67	39.15

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

En términos de planificación financiera también existen brechas como en conocimiento financiero, pero son mucho más bajas. Por ejemplo, el 51.63% de los hombres planifica regularmente sus finanzas, y entre las mujeres el 48.78%, menos de 3 puntos porcentuales de diferencia, cuando en conocimiento la brecha era de un poco más de 10 puntos porcentuales.

Planificación Financiera

(Porcentaje por características sociodemográficas, personas que están de acuerdo o muy de acuerdo

Característica sociodemográfica		Planifico regularmente mis finanzas	Me propongo metas de ahorro y me esfuerzo por lograrlas
Población adulta total		**50.08**	**41.32**
Por sexo	Hombres	51.63	44.01
	Mujeres	48.78	39.07
Por dominio	Urbano	54.62	46.95
	Rural	43.86	33.60
Por nivel educativo	Primaria	44.11	34.81
	Secundaria	58.03	51.76
	Superior	74.82	63.23
Por quintil de ingreso familiar	Q1	37.49	29.01
	Q2	43.17	33.12
	Q3	48.32	38.19
	Q4	53.23	44.04
	Q5	61.93	53.66

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Respecto a las preferencias, los datos del módulo muestran que un porcentaje mayor de hombres (31.1%) prestan más atención al costo que las mujeres (27.7%). En cuanto a aversión al riesgo, el 51.2% de los hombres se autocalifican como una persona conservadora frente al riesgo cuando entre las mujeres lo hace el 48.4%. En la preferencia frente al ahorro, hombres y mujeres muestran un patrón similar, el 20.7% y el 20.2%, respectivamente, prefieren gastar ahora que ahorrar.

Comparando por dominio, se observa que las personas que viven en las zonas rurales, respecto a las que viven en zonas urbanas, valoran más los productos y servicios que los costos financieros, son menos conservadoras frente al riesgo, y muestran una mayor propensión al ahorro.

Por nivel educativo e ingresos, se observa que a mayor nivel es mayor la importancia que le dan al costo financiero por sobre el servicio (tal vez asociado con el hecho que tienen mayor conocimiento financiero), son más conservadores frente al riesgo, y muestran un poco más de propensión a ahorrar.

Preferencias Financieras
(Porcentaje por características sociodemográficas, personas que están de acuerdo o muy de acuerdo)

Característica sociodemográfica		A la hora de valorar un producto o un servicio financiero, me importa más el costo que el servicio	Frente al riesgo, me considero una persona conservadora	Prefiero gastar dinero ahora que ahorrar para el futuro
Población adulta total		**29.23**	**49.68**	**20.46**
Por sexo	Hombres	31.06	51.21	20.72
	Mujeres	27.70	48.39	20.23
Por dominio	Urbano	31.86	55.23	21.92
	Rural	25.62	42.06	18.45
Por nivel educativo	Primaria	25.05	44.36	20.09
	Secundaria	36.19	57.20	19.59
	Superior	41.89	70.23	25.84
Por quintil de ingreso familiar	Q1	24.17	39.56	17.02
	Q2	25.80	45.43	20.71
	Q3	24.96	47.87	20.05
	Q4	28.68	51.80	18.69
	Q5	37.52	58.34	23.25

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

En cuanto a la alfabetización digital, medida por la dificultad percibida para hacer transacciones financieras digitales, el porcentaje de personas que lo encuentra difícil y confuso es similar para los distintos grupos sociodemográficos. Se verifica una leve brecha de género en contra de las mujeres, una brecha para los que viven en zonas rurales, y una brecha por nivel educativo o de ingresos. Mientras que el 32.5% de los hombres encuentra difícil hacer transacciones financieras digitales, el porcentaje aumenta a 35.4% para las mujeres. La mayor brecha se observa por nivel educativo, donde al 36.1% de las personas con nivel educativo primaria o menos les parece difícil, pero solo al 30.5% entre los que tienen nivel educativo superior.

Respecto a la capacidad de ahorro, se encuentra el mismo patrón que para alfabetización. La brecha más grande surge por ingresos; entre las personas que se encuentran en el 20% con ingresos más bajos, solo el 19.7% tiene ahorros para hacer frente a un imprevisto que equivalga un ingreso mensual personal, pero entre los que están en el 20% con ingresos más altos, el 35.6% tiene esos ahorros.

Alfabetización y capacidad de ahorro
(Porcentaje por características sociodemográficas, personas que están de acuerdo o muy de acuerdo)

Características sociodemográficas		Alfabetización digital	Capacidad de ahorro
		Realizar transacciones financieras digitales (celular/Internet) puede resultar difícil y confuso	Si hoy enfrentara una emergencia que genere un gasto imprevisto, equivalente a mi ingreso mensual personal, podría cubrirlo sin pedir un crédito o ayuda
Población adulta total		**34.06**	**25.39**
Por sexo	Hombres	32.52	27.76
	Mujeres	35.35	23.40
Por dominio	Urbano	31.77	29.28
	Rural	37.19	20.04
Por nivel educativo	Primaria	36.13	22.46
	Secundaria	29.24	28.26
	Superior	30.51	40.52
Por quintil de ingreso familiar	Q1	33.56	19.74
	Q2	39.92	20.94
	Q3	34.43	22.40
	Q4	32.12	23.88
	Q5	31.79	35.59

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

4.2. Educación financiera

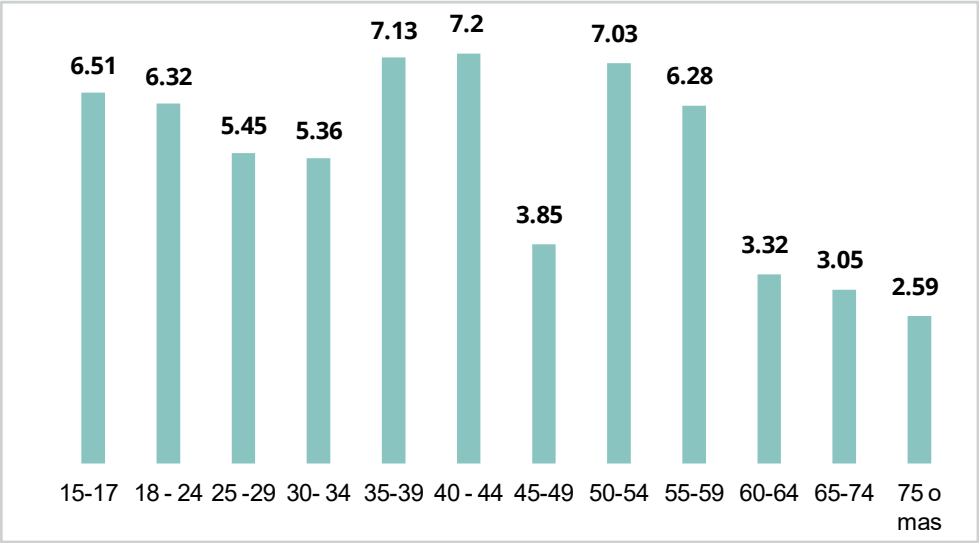
De acuerdo con los resultados del Módulo de Inclusión Financiera, 380 mil personas, equivalente al 5.5% de la población mayor a 15 años, recibieron en los últimos 12 meses alguna capacitación financiera. Este porcentaje es menor para la población adulta mayor. Mientras que, entre los más jóvenes (entre 15 y 17 años), el 6.5% recibió una formación financiera.

Capacitación financiera en los últimos 12 meses

Descripción	Casos	Porcentaje
Sí recibió	380,934	5.47
No recibió	5,947,126	85.45
No sabe/No responde	631,699	9.08
Total	**6,959,759**	**100.00**

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Capacitación financiera en los últimos 12 meses
(Porcentaje por rango de edad)



Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Por otra parte, la forma de capacitarse es variada. El 28.0% de los que se capacitaron lo hicieron a través de cursos o talleres. Le sigue en importancia la capacitación a través de las Instituciones Financieras Formales, que cubrieron al 21.4% de la población mayor a 15 años capacitada. Las instituciones educativas cubren el 20.2% de los capacitados, y en los propios lugares de trabajo al 20.1%. Según el medio de capacitación, el 9.9% lo hizo a través de internet y el 8.0% a través de redes sociales.

Los jóvenes entre 15 y 17 años se capacitan en mayor medida en cursos o talleres, 65.2%, seguido por internet, 21.6%. Las instituciones educativas no capacitan a este grupo de edad. No obstante, en el grupo de jóvenes entre 18 y 29 años, las instituciones educativas tienen su mayor rol, cubriendo al 33.6% de los capacitados.

Las Instituciones Financieras Formales tienen mayor impacto relativo a medida que las personas alcanzan mayor edad. Finalmente, los propios trabajos son una fuente importante de capacitación, sobre todo para aquellos en edad media y, por ende, de mayor participación laboral.

Medio de capacitación por rango de edad
(En porcentaje del total de personas que recibieron capacitaciones financieras en los últimos 12 meses)

Descripción	Total país	Por rango de edad				
		15-17	18-29	30-49	50-59	60 o más
Redes Sociales	8.0	0.0	5.7	7.8	11.4	16.0
Internet	9.9	21.6	5.8	11.1	8.7	8.5
Instituciones Financieras Formales	21.4	0.0	14.0	23.4	33.8	34.2
Cursos y/o talleres	28.0	65.2	25.9	26.2	16.3	25.4
En mi trabajo	20.1	10.1	26.5	19.9	23.6	7.9
Instituciones educativas	20.2	0.0	33.6	16.0	16.4	20.4
Otros medios	6.0	3.1	0.8	11.0	6.9	4.5

Nota: Se permitían respuestas múltiples, por lo que la suma de los casos entre los distintos medios de capacitación puede ser mayor a 100.
Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Las siguientes tablas muestran los resultados para la capacitación abierto por subgrupos. Se encuentra que las mujeres reciben menos capacitación que los hombres (4.1% frente a 7.1%), que las personas que viven en zonas urbanas reciben más capacitación que las que viven en zonas rurales (7.6% frente a 2.6%). También se observa que las personas con menor nivel educativo reciben menos capacitación: solo el 2.9% de los que tienen un nivel educativo de primaria o menos recibió capacitación, comparado con el 18.4% entre los que tienen nivel educativo superior. Por nivel de ingresos, las personas que se encuentran entre el 20% con ingresos más bajos solo el 2.2% recibió capacitaciones, pero entre el 20% con ingresos más altos el 10.5%.

Capacitación financiera por sexo y dominio

Descripción	Casos	Incidencia (%)	Por sexo		Por dominio	
			Hombres (%)	Mujeres (%)	Urbano (%)	Rural (%)
Si recibió	380,934	5.5%	7.1%	4.1%	7.6%	2.6%
No recibió	5,947,126	85.5%	83.1%	87.4%	82.6%	89.4%
NS/NR	631,699	9.1%	9.8%	8.4%	9.8%	8.1%
Total	**6,959,759**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**

Fuente: Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE

Capacitación financiera por nivel educativo e ingresos

Descripción	Por nivel educativo			Por quintil de ingreso familiar				
	Primaria o menos (%)	Secundaria (%)	Superior (%)	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5
Si recibió	2.9%	8.1%	18.4%	2.2%	2.6%	5.0%	6.2%	10.5%
No recibió	88.3%	81.9%	73.0%	88.7%	89.4%	85.8%	84.8%	80.4%
NS/NR	8.8%	10.0%	8.6%	9.1%	8.1%	9.2%	9.0%	9.1%
Total	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**	**100.0%**

Fuente: Fuente: Módulo de Inclusión Financiera 2024

5. Conclusiones

- Surge de este análisis que Honduras tiene grandes desafíos para incluir a toda su población al sistema financiero. Actualmente, solo el 39.7% de las personas adultas (mayores de 18 años) tienen al menos una cuenta financiera (cuenta de depósito o billetera electrónica). Este porcentaje es mayor entre los hombres, 44.0%, que entre las mujeres, 36.2, por lo que existe una brecha de género de 7.8 puntos porcentuales. Las mujeres con cuentas deberían crecer en un 21.5% para eliminar esta brecha.

- En el país, la inclusión financiera aún se encuentra dominada por los canales tradicionales, con una limitada penetración de soluciones digitales. Solo el 2.7% de la población adulta utiliza billeteras electrónicas, con una brecha significativa entre hombres y mujeres. A diferencia de otros países donde las cuentas digitales han impulsado la inclusión, especialmente entre jóvenes, mujeres y comunidades rurales, en Honduras este avance aún no se consolida. Los bancos comerciales siguen siendo el principal proveedor de servicios financieros formales, alcanzando al 36.0% de la población adulta. Les siguen las cooperativas de ahorro y crédito con una cobertura del 4.2%, y otras instituciones financieras formales, que apenas alcanzan al 1.0% de las personas adultas. Estos datos evidencian la necesidad de fortalecer e innovar las estrategias para ampliar el acceso financiero, especialmente mediante soluciones digitales inclusivas.

- La brecha de género en la inclusión financiera en Honduras es evidente en todos los tipos de servicios formales. Los hombres superan a las mujeres tanto en el uso de billeteras electrónicas (3.9% frente a 1.8%) como en la tenencia de cuentas en bancos comerciales (40.2% frente a 32.6%). Esta diferencia también se observa en las Cooperativas de Ahorro y Crédito (4.5% de los hombres frente a 3.9% de las mujeres). Aunque la disparidad puede parecer moderada en algunos casos, refleja barreras estructurales que siguen limitando el acceso de las mujeres al sistema financiero formal, especialmente a los servicios digitales que en otros países han favorecido su inclusión.

- En las zonas rurales, la tenencia de una cuenta financiera es menor, solo el 27.0% de las personas adultas tiene una, mientras que en las zonas urbanas es el 48.9%. Existe una relación positiva entre el nivel educativo y el nivel de ingreso y la probabilidad de tener una cuenta financiera. Entre los que tienen un nivel educativo de primaria o menos, solo el 27.9% tienen una cuenta financiera, mientras que entre los que tienen el nivel educativo superior el 81.9%. Por ingresos del hogar, aquellos que están en el 20% con ingresos más bajos solo el 16.5% tienen una cuenta financiera, mientras que en el 20% con ingresos más altos el 68.2% tienen una.

- Respecto a la principal razón para no tener una cuenta financiera, el estudio evidencia que hay falta de demanda, ya que el 44.1% de los que no tienen una cuenta financiera dicen no necesitarla. La segunda razón, en orden de importancia, para no tener una cuenta es el costo, 29.7% de los que no tienen una cuenta, y la tercera en importancia, es el incumplimiento de los requisitos, 17.0%.

- Tener una cuenta permite a las personas entrar al sistema financiero, y desde allí acceder a otros servicios como el crédito o el ahorro formal. Teniendo a menos de la mitad de su población adulta bancarizada, llama la atención que solo el 12.9% de la población adulta total (830,040 personas) hayan accedido a algún tipo de préstamo o crédito en los últimos 12 meses. La brecha de género

aquí es más baja, ya que el 13.7% de los hombres y el 12.2% de las mujeres tienen un crédito reciente, y es mayor la brecha por dominio, por nivel educativo o el nivel de ingresos. Por ejemplo, solo el 11.1% de las personas adultas con nivel educativo primaria o menor accede al crédito, mientras que entre los que tienen nivel educativo superior es el 23.6%. Entre las personas que se encuentra en el primer quintil de acuerdo con el ingreso familiar solo el 9.4% tiene créditos, cuando el 18.8% lo tienen entre los que se ubican en el quinto quintil.

- Los resultados del módulo revelan que una parte significativa de la población adulta en Honduras no solicita crédito principalmente por falta de necesidad (51.4%) o por considerarlo demasiado riesgoso (21.2%), lo que evidencia una baja demanda estructural de productos crediticios. Además, un 18.7% de los encuestados señaló no cumplir con los requisitos, lo que refleja barreras de acceso persistentes. En conjunto, estos hallazgos indican que, más allá de las limitaciones en la oferta, existe un amplio segmento de la población que, bajo las condiciones actuales, no muestra interés en endeudarse, lo cual representa un desafío clave para avanzar en la inclusión financiera del país.

- El porcentaje de adultos que logran ahorrar es más bajo que del que tienen cuentas. Solo el 30% de los personas adultas lograron ahorrar en los últimos 12 meses. El 68.7% de ellos ahorran en instituciones financieras, pero en segundo lugar se encuentra el ahorro en la casa, con 16.9% de los casos, por lo que el sistema financiero hondureño tiene un desafío para captar estos recursos no bancarizados.

- Un aspecto interesante del análisis es que aborda en qué medida las remesas ayudan a desarrollar el sistema financiero hondureño. Se encontró que el 23.2% de los hogares recibe remesas, mayormente a través de las instituciones formales (58.3% a través de instituciones financieras y 36.2% a través de las sociedades remesadoras); sin embargo, el 84.3% de los que reciben remesas las retiran inmediatamente, por lo que no ayudan tanto a expandir los depósitos del sistema.

- Esta radiografía detallada de la inclusión financiera de Honduras plantea varios desafíos. En primer lugar, cómo hace el país para que más gente se bancarice, sobre todo teniendo en cuenta los aspectos restrictivos mencionados y la baja demanda de muchas personas que hoy tienen poco acceso a nuevas tecnologías. En segundo lugar, se confirma que las remesas se bancarizan poco, y la pregunta es si es posible generar una mayor bancarización de estos flujos para expandir al sistema.

- Los resultados confirman que la tenencia de una cuenta financiera está estrechamente relacionada con la capacidad de ahorro. Mientras que el 55.47% de quienes tienen una cuenta logran ahorrar, solo el 13.27% de quienes no están bancarizados lo hacen. Esto evidencia el papel clave que juegan los servicios financieros formales en el fortalecimiento de hábitos financieros, y refuerza la importancia de ampliar el acceso a cuentas formales para promover el ahorro y la estabilidad económica entre los distintos sectores de la población.

- El bajo uso de las nuevas tecnologías muestra una barrera en la expansión del sistema por esta vía. Llama la atención el poco uso de la plataforma y banca digital entre los que tienen cuenta. Asociado con el uso se encuentra un nivel bajo de conocimiento financiero. Solo el 28.4% de los hombres y el 18.2% de las mujeres reconocen tener conocimientos financieros básicos, por lo que también existe una brecha de género en la percepción del conocimiento financiero. Es importante destacar que entre las personas que viven en

zonas rurales, que tienen bajos ingresos y bajo nivel educativo, el conocimiento financiero es significativamente más bajo que el promedio nacional.

- El porcentaje de personas que han participado recientemente en capacitaciones es bajo, y sesgado hacia los que ya saben. El 14.6% de las personas en el 20% con ingresos más bajos tiene algún conocimiento de finanzas básicas, pero solo el 2.2% de la población en este quintil recibió alguna capacitación. Por el contrario, en el quinto quintil el 35.7% tiene conocimiento financiero y además el 10.5% recibió una capacitación en los últimos 12 meses.

- El país enfrenta condiciones estructurales adversas, como los elevados niveles de pobreza, la elevada ruralidad, el bajo conocimiento financiero, la informalidad y la preferencia por el efectivo, que hacen que, actualmente, la demanda por mayor bancarización sea baja, o al menos la forma tradicional de bancarización encuentre serias limitaciones para expandirse más. Pero al mismo tiempo el uso del sistema financiero, tanto en términos de ahorro como de crédito, tiene un gran potencial de desarrollo, porque existen grupos poblacionales con altas tasas de exclusión.

- Sin embargo, estos desafíos que enfrenta la inclusión financiera, como la falta de acceso a servicios bancarios, la brecha digital o la baja educación financiera, pueden convertirse en oportunidades para transformar realidades. Cada obstáculo es también una invitación a innovar: desarrollar productos más accesibles, mejorar la alfabetización financiera y aprovechar la tecnología para llegar a quienes antes estaban excluidos. Así, lo que se ve como una barrera, es en realidad una oportunidad, para que sea un motor de inclusión más justa y sostenible.

6. Anexo

De acuerdo con la metodología que sigue el INE, las unidades finales de estudio de las EPHPM las constituyen el número de hogares, donde se excluyen viviendas colectivas. El tipo de muestreo utilizado es probabilístico, estratificado y bietápico. En la primera etapa se seleccionan las Unidades Primarias de Muestreo (UPM´s) y las últimas unidades de selección -grupos compactos o Unidades Secundarias de Muestreo (USM´s)- se seleccionan en la segunda. Ambas unidades de muestreo, primarias y secundarias, se seleccionaron mediante un método de Muestreo Sistemático con Arranque Aleatorio. Las UPM´s se seleccionan dentro de cada uno de los 4 dominios y las USM´s dentro de cada UPM.

El marco muestral lo constituyen las 2,104,750 viviendas registradas en el Pre-censo (2011) del Censo Nacional de Población y Vivienda 2013, con su respectiva segmentación y cartografía. Las viviendas del marco muestral están distribuidas en 24,065 segmentos censales, los que conforman las UPM´s. Cada una de estas tiene en promedio 90 viviendas. Las USM´s las constituyen las Medidas de Tamaño (MT) o grupos compactos, compuestos de seis viviendas adyacentes entre sí.

La muestra final obtenida en noviembre de 2024 por la EPHPM fue de 7,250 hogares, que abarcan un total de 26,576 personas. El módulo fue contestado por una sola persona en el hogar, y no por todos los integrantes. Quién contesta la encuesta es un mayor de edad, pero no cumple con requisitos de cuota ni responde a un muestreo aleatorio simple. Por lo que para obtenerse indicadores representativos para la población adulta de Honduras se deben expandir los resultados muestrales.

De los 7,250 individuos encuestados por la EPHPM, 704 no quisieron contestar el Módulo de Inclusión Financiera. De los 6,546 que

quisieron contestar, 89 tenían entre 15 y 17 años. En tanto que la edad mínima en Honduras para aperturar una cuenta es 18 años, estos casos fueron excluidos del análisis, a excepción del capítulo de educación financiera donde se incluyeron para entender mejor su nivel de conocimiento y las capacitaciones recibidas. De esta forma, el Módulo de Inclusión Financiera cuenta con 6,457 observaciones válidas, mayores de 18 años.

Factor de Expansión

Para expandir los resultados de la muestra a la población adulta de Honduras y poder extraer resultados se debe determinar el factor de expansión, que es, en este caso, a cuantas personas del país representa cada una de las personas incluidas en la muestra. Como no es un muestreo aleatorio simple no es correcto decir que cada persona representa a un número igual de personas a nivel país. En particular, por la forma en que se realizó el muestreo tienen mayor probabilidad de estar en la muestra mujeres que hombres, gente muy joven o muy adulta, gente de poblaciones urbanas, y gente que está en situación de inactivo económicamente. De esta forma se debe construir un factor de expansión que revierta esta probabilidad distinta de estar en la muestra. Para construir este factor se clasificó a las personas encuestada (mayores de 18 años) en grupos de acuerdo con 4 variables:

- sexo (hombre/mujer)
- rango de edad (12 grupos de 5 cohortes por grupo empezando por el de 18 a 24 años, excepto el último grupo que son mayores de 75 años)
- dominio (zona urbana o rural)
- condición de actividad económica (3 categorías: ocupados, desocupados e inactivos)

Para cada uno de los 144 subgrupos determinados por estas 4 variables se estimó cuántas personas contestaron el módulo de inclusión financiera, y luego se construyó el factor de expansión como ratio del total poblacional para ese grupo (dato provisto por INE de acuerdo con sus proyecciones poblacionales) en relación con la cantidad de personas contestando la encuesta en ese mismo grupo.

De esta forma, el factor de expansión fue ajustado por no respuesta y por observación inválida (por no cumplir con el requisito de un mínimo de 18 años), de forma tal de poder expandir los 6,457 encuestados a un total de 6,440,977 personas (que es la estimación de la población adulta total de Honduras a finales de 2024). En otras palabras, el factor de expansión indica a cuántas personas mayores en Honduras representa cada persona incluida en la encuesta con el fin de satisfacer las cuotas poblacionales deseadas.

Instituto Nacional de Estadísticas

Centro Cívico Gubernamental, "José Cecilio del Valle", Torre 1, Piso 4, Boulevard Juan Pablo II
Teléfono: (504) 2242-8673, 2242-8676 y 2242-8677
Correo electrónico: info@ine.gob.hn
Sitio web: http://www.ine.gob.hn

Comisión Nacional de Bancos y Seguros

Residencial La Hacienda, esquina Boulevard La Hacienda y Boulevard Suyapa, Tegucigalpa M.D.C., Honduras, C.A.
Teléfono: (504) 2290-4500 Apartado Postal: 20074
Correo electrónico: inclusionfinanciera@cnbs.gob.hn
Sitio web: https://www.cnbs.gob.hn/

Banco Interamericano de Desarrollo en Honduras

Colonia Lomas del Guijarro Sur, Primera Calle, Tegucigalpa.
Teléfono: (504) 2290-3500
Correo electrónico: BIDHonduras@iadb.org
Sitio web: http://www.BIDHonduras@iadb.org

ONU Mujeres Honduras

Edificio Naciones Unidas, Col. San Carlos, Calle México No. 2816, Tegucigalpa, Honduras
Sitio web: https://lac.unwomen.org/es